603

BIBLIOTECA
337
DRAMÁTICA.

COLECCION DE COMEDIAS

REPRESENTADAS CON ÉXITO

EN LOS TEATROS

DE MADRID.

© Ministerio de Cultura

A un tiempo hermana y amante, t. 1.	2	2
Ansias matrimoniales, o. 1.	2	»
A las máscaras en coche, o. 3.	4	4
A tal accion tal castigo, o. 5.	1	5
Azares de la privanza, o. 4.	3	4
Amante y caballero, o. 4.	2	11
A cada paso un acaso, ó el caballero, o. 5.	4	8
Amor y Patria, o. 5.	2	10
A la misa del gallo, o. 2.	3	5
Asi es la mia, ó en las máscaras un mártir, o. 2.	3	2
Adriz, militar y beata, t. 3.	3	9
Al pié de la escalera, t. 1.	3	5
Arturo, ó los remordimientos, t 1	2	4
Al asalto!, t. 2.	6	9
Angel y demonio ó el Perdon de Bretaña, t. 7 c.	5	12
A mentir, y medraremos, o. 3.	4	7
A perro viejo no hay tus tus, t 3.	3	11
Abogar contra si mismo, t. 2.	2	5
A mal tiempo buena cara, t. 1.	4	6
Amor y farmácia, o. 3.	2	4
Alberto y German, t. 1.	1	2
Andrés el Gambusino ó los buscadores de oro, t. 5.	3	9
Amor y ambicion, ó el Conde Herman, t. 5.	2	14
Amor de padre, o. 2.	2	3
Alfonso el Magno, ó el castillo de Gauzen, o. 3.	2	10
Allá vá eso! t. 1.	2	6
Adriana Lecouvreur, ó la actriz del siglo XV, t. 5.	5	6
Al fin casé á mi hija, t. 1.	2	3
Amar sin ver, t. 1.	1	4
Beltran el marino, t. 4.	2	8
Benvenuto Cellini, ó el poder de un artista, o. 5.	5	10
Batalla de amor, t. 1.	2	3
Camino de Portugal, o. 1.	»	4
Con todos y con ninguno, t. 1.	1	2
César, ó el perro del castillo, t 2.	2	4
Cuando quiere una muger!! t. 2.	3	2
Casarse á oscuras, t. 3.	3	4
Clara Harlowe, t. 3.	5	11
Con sangre el honor se venga, o 3.	2	9
Como á padre y como á rey, o. 3.	3	8
Cuánto vale una leccion! o. 3.	3	6
Caer en el garlito, t. 3.	4	3
Caer en sus propias redes, t. 2.	2	3
Conspirar con mala estrella, ó el caballero de Harmental, t 5 e	4	12
Cinco reyes para un reino, o. 5.	2	11
Caprichos de una soltera, o. 1.	2	3
Carlota, ó la huérfana muda, t 2.	3	4
Con un palmo de narices, o. 3.	3	5
Camino de Zaragoza, o. 1.	4	7
Consecuencias de un bofeton, t 1.	1	6
Consecuencias de un disfraz, o 1	3	3
Casarse por no haber muerto, ó el vecino del norte y el del mediodia, t 3.	3	8
Cambiar de sexo, t. 1.	4	3
Compuesto y sin novia, t. 2.	1	7
De la agua mansa me libre Dios, o. 3.	3	7
De la mano á la boca, t. 2.	2	5
Don Canuto el estanquero, t. 1.	3	2
Dos contra uno, t. 1.	2	2
Dos noches, ó un matrimonio por agradecimiento, t. 2.	3	2
Deshonor por gratitud, t. 3.	3	4
Dos y ninguno, o. 1.	2	3
De Cadiz al Puerto, o. 1.	1	7
Desengaños de la vida, o. 3.	3	8
Doña Sancha, ó la independencia de Castilla, o. 4.	2	16
Don Juan Pacheco, o. 3.	2	8
Don Ramiro, o. 5.	1	8
Don Fernando de Castro, o. 4.	2	8
Dos y una, t. 1.	1	2
Donde las dan las toman, t. 1.	3	3
De dos á cuatro, t. 1.	1	1
Dos noches, t. 2.	3	2
Dieguiyo pata de Anafre, o. 1.	2	4
Dos muertos y ninguno difunto, t. 2.	2	5
De una afrenta dos venganzas t 3	4	16
Don Beltran de la Cueva, o. 3.	2	7
Don Fadrique de Guzman, o. 4.	3	5
Dina la gitana, t. 3.	4	8
Demonio en casa y ángel en sociedad, t. 3.	4	5
Dicha y desdicha, t. 1.	2	5
Dos familias rivales, t. 1.	3	8
Don Fernando de Sandoval, o. 3	2	8
Don Cárlos de Austria, o. 3.	2	10
Dos lecciones, t. 2.	3	2
Dividir para reinar, t. 1.	1	3
Dios y mi derecho, o. 3. a y 5. c.	2	10
Diana de Mirmande, t. 5.	3	11
De balcon á balcon, t. 1.	3	1
Dejar el honor bien puesto, o. 3.	3	4
Esmeralda ó Ntra. Sra. de Paris, t. 5.	5	11
Enriqueta ó el secreto, t. 3.	2	6
Elisa, o. 3.	2	4
Enrique de Valois, t. 2.	2	10
Efectos de una venganza, o. 3.	2	8
Entre dos luces, zarz. o. 1.	2	4
Estela ó el padre y la hija, t. 2.	1	4
En poder de criados, t. 1.	3	2
Españoles sobre todo (segunda parte) o. 3.	2	12
En la falta va el castigo, t. 5.	3	8
Engaños por desengaños, o. 1.	2	4
Estudios históricos, o. 1,	2	5
Es el demonio!! o. 1.	2	3
En la confianza está el peligro, o. 2.	3	4
Entre cielo y tierra, o. 1.	»	2
En paz y jugando, t. 1.	2	3
Enrique de Trastamara, ó los mineros, t. 3.	3	9
Es un niño! t. 2.	4	7
Errar la cuenta, o. 1.	2	2
Elena de la Seiglier, t. 4.	2	5
Están verdes, t. 1.	2	3
Empeños de honra y amor, o. 3.	2	6
En mi bemol, t. 1.	2	1
El andaluz en el baile, o. 1.	2	3
—Aventurero español, o. 3.	2	8
—Arquero y el Rey, o. 3.	3	12
—Agiotage ó el oficio de moda, t 5.	2	10
—Amante misterioso, t. 2.	3	6
—Alguacil mayor, t. 2.	2	5
—Amor y la música, t. 3.	2	4
—Anillo misterioso, t. 2.	4	5
—Amigo intimo, t. 1.	2	3
—Artículo 960, t. 1.	2	3
—Angel de la guarda, t. 3.	3	8
—Artesano, t. 5.	3	8
—Anillo del cardenal Richelieu, ó los tres mosqueteros, t. 5.	8	7
—Baile y el entierro, t. 3.	2	8
—Beneficiado, ó república teatral, o. 4	3	10
—Campanero de S. Pablo, t. 4.	2	4
—Contrabandista Sevillano, o 2.	3	10
—Conde de Bellaflor, o. 4.	4	8
—Cómico de la legua, t. 5.	3	10
—Cepillo de las ánimas, o. 1.	2	6
—Cartero, t. 5.	3	10
—Cardenal y el judío, t. 5.	3	12
—Clásico y el romántico, o. 1.	2	3
—Caballero de industria, o. 3	3	4
—Capitan azul. t. 3.	2	11
—Ciudadano Marat, t. 4.	3	18
—Confidente de su muger, t. 1.	2	4
—Caballero de Grillon, t. 2.	2	4
—Corregidor de Madrid. t. 2.	2	4
—Castillo de San Mauro, t. 5.	3	10
—Cautivo de Lepanto, o. 1.	1	4
—Coronel y el tambor, o. 3.	3	4
—Caudillo de Zamora, o. 3.	3	7
—Conde de Monte-Cristo, primera parte. 10 c.	4	16
Idem segunda parte, t. 5	3	17
El conde de Morcef, tercera parte del Monte-Cristo, t. 7 c.	2	12
—Castillo de S. German, ó delito y espiacion. t. 5.	7	9
—Ciego de Orleans, t 4.	2	9
—Criminal por honor, t. 4.	2	6
—Cardenal Cisneros, o. 5.	1	11
—Ciego, t. 1.	2	3
—Cardenal Richelieu, o. 4.	2	9
—Castillo de Grantier, t. 4	4	7
—Duque de Altamura, t. 3.	3	10
—Dinero!! t. 4.	3	14
—Doctorcito, t. 1.	6	2
—Demonio familiar, t. 3.	3	4
—Diablo en Madrid, t. 3.	2	7
—Desprecio agradecido, o. 3.	4	5
—Diablo enamorado, o. 3.	3	21
—Diablo son los nietos, t. 1.	2	3
—Derecho de primogenitura, t 1.	3	3
—Doctor Capirote, ó los curanderos de antaño, t. 1.	1	6
—Diablo nocturno, t. 3	3	3
El Diablo y la bruja, t. 3.	2	9
—Doctor negro, t. 4.	4	4
—Delator, ó la Berlina del Emigrado, t. 5.	3	16
—Desterrado de Gante, o. 3.	2	5
—Espósito de Ntra. Sra., t. 1.	1	6
—Españoleto, o. 3.	3	5
—Enamorado de la Reina, t. 2.	3	5
—Eclipse, ó el aguero infundado, o. 3.	2	7
—Espectro de Herbesheim, t. 1.	3	6
—Favorito y el Rey, o. 3.	1	6
—Fastidio ó el conde Derfort, t 2.	1	5
—Guarda-bosque, t. 2.	3	4
—Guante y el abanico, t. 3.	3	3
—Galan invisible, t. 2.	3	5
—Hijo de mi mujer, t. 1.	2	3
—Hermano del artista, o. 2.	3	11
—Hombre azul, o. 5 c.	3	10
—Honor de un castellano y deber de una muger, o. 4.	2	10
—Hijo de su padre, t. 1.	3	6
—Himeneo en la tumba, ó la Hechicera, o. 4. Magia.	4	7
—Hijo de Cromwel, ó una restauracion, t. 5.	2	10
—Hija del emigrado, t. 4.	2	10
—Hombre complaciente, t. 1.	3	5
—Hijo de todos, o. 2.	2	3
—Hombre cachaza, o. 3.	3	4
—Heredero del Czar, t. 4.	2	10
—Idiota ó el subterráneo, t. 5.	4	11
—Ingeniero ó la deuda de honor, t. 3.	2	9
—Lazo de Margarita, t. 2.	4	4
—Leñador y el ministro, ó el testamento y el tesoro, 6 c.	7	12
—Licenciado Vidriera, o. 4.	2	7
—Maestro de escuela, t. 1.	3	4
—Marido de la Reina, t. 1.	2	5
—Mudo por compromiso ó las emociones, t. 1.	3	3
—Médico negro, t. 7 c.	4	12
—Mercado de Lóndres, t. id.	4	12
—Marinero, ó un matrimonio repentino, o. 1.	5	5
—Memorialista, t. 2.	4	4
—Marido de dos mujeres, t. 2.	2	3
—Marqués de Fortville, o. 3.	2	7
—Mulato, ó el caballero de San Jorge, t. 3.	4	11
—Marido de la favorita, t. 5	2	11
—Médico de su honra, o. 4	4	6
—Médico de un monarca, o. 4.	4	9
—Marido desleal, ó quién engaña y quien, t. 3.	2	3
—Mercado de San Pedro, t. 5.	4	9
—Naufragio de la fragata Medusa, t. 5.	3	11
—Nudo Gordiano, t. 5.	3	6
—Novio de Buitrago, t. 3.	4	6
—Novicio, ó al mas diestro se la pegan, t. 1.	2	5
—Noble y el soberano, o. 4.	2	8
—Nacimiento del hijo de Dios y la degollacion de los inocentes, o. 4.	6	16
—Nudo y la lazada, o. 1.	2	2
—Oso blanco y el oso negro, t. 1.	1	6
—Pacto con Satanás, o. 4.	2	10
—Premio grande, o. 2.	3	4
—Pacto sangriento ó la venganza corsa, t. 6 c.	4	11
—Page de Woodstock, t. 1.	1	5
—Peregrino, o. 4.	3	9
—Premio de una coqueta, o. 1.	2	4
—Piloto y el Torero, o. 1	2	4
—Poder de un falso amigo, o. 2.	2	5
—Perro de centinela, t. 1.	1	2
—Porvenir de un hijo, t. 2.	3	2
—Padre del novio, t. 2.	2	4
—Pronunciamiento de Triana, o. 1.	2	9
—Pintor inglés, t. 3.	3	8
—Peluquero en el baile, o. 1.	2	5
—Raptor y la cantante, t. 1.	1	4
—Rey de los criados y acertar por carambola, t. 2.	2	5
—Robo de un hijo, t. 2.	2	8
—Rey martir, o. 1	2	7
—Rey hembra, t. 2.	3	3
—Rey de copas, t. 1.	2	3
—Robo de Elena, t. 1.	1	5
—Rayo de oriente, o. 3.	1	9
—Secreto de una madre, t. 3 y p.	3	9
—Seductor y el marido, t. 3.	3	4
—Sastre de Lóndres, t. 2.	1	5
—Tio y el sobrino, o 1.	2	4
El Terremoto de la Martinica, t 3	2	12
—Tarambana, t 3.	4	8
—Tio y el sobrino, o. 1.	2	3
—Trapero de Madrid, o. 4.	2	14
—Tio Pablo ó la educacion, t. 2.	2	7
—Testamento de un soltero, t. 3.	2	3
—Talisman de un marido, t. 1.	2	4
—Tio Pedro ó la mala educacion, t. 2.	2	7
—Toro y el Tigre, o. 1.	3	3
—Tejedor de Játiva, o. 3.	3	6
—Tejedor, t. 2.	1	2
—Vaso de agua, ó los efectos y las causas, t. 5	2	8
—Vivo retrato, t. 3	1	6
—Vampiro, t. 1.	2	7
—Ultimo dia de Venecia, t. 5,	2	9
—Ultimo de la raza, t. 1.	2	4
—Ultimo amor, o. 3.	2	5
—Usurero, t. 1.	2	4
—Zapatero de Lóndres, t 3.	3	9
—Zapatero de Jerez, o. 4.	3	3
Fausto de Underwal, t. 5.	1	13
Fuerte-Espada el aventurero, t 5	3	7
Fernando el pescador, ó Málaga y los franceses, o. 3 a. y 10 c.	3	13
Francisco Doria, o. 4.	2	10
Gustavo III ó la conjuracion de Suecia, t. 5.	1	11
Gustavo Wasa, o. 5.	2	16
Gaspar Hauser ó el idiota, t. 4.	4	9
Guardapié III, ó sea Luis XV en casa de Mma. Dubárry, t. 1.	3	5
Guillermo de Nassau, ó el siglo XVI en Flandes, o. 5.	5	7
Geroma la castañera, zarz.	1	3
Hasta los muertos conspiran, o 7	2	11
Honores rompen palabras, ó la accion de Villaar, o. 4.	2	8
Herminia, ó volver á tiempo, t 5	3	5
Halifax, ó pícaro y honrado, t. 3 y p.	2	9
Hombre tiple y muger tenor, o. 4	5	5
Honor y amor, o. 5.	4	9
Inventor, bravo y barbero, t. 1.	2	4
Ilusiones, o. 1.	1	4
Isabel, ó dos dias de esperiencia, t. 3.	4	4
Jorge el armador, t. 4.	3	11
Jui que jembra, o. 1.	3	6
José María, ó vida nueva, o. 1	1	7
Juan de las Viñas, o. 2.	1	6
Juan de Padilla, o 6. c.	3	11
Jacobo el aventurero, o. 4.	2	16
Julian el carpintero, t. 3.	3	6
Juana Grey, t. 5.	2	8
Juzgar por apariencias, o. 3.	3	6
Jugar con fuego, t. 2.	1	3
Julio César, o. 5.	2	13
Juan Lorenzo de Acuña, o. 4.	2	9
Laura de Monroy ó los dos maestres, o. 3.	2	8
Luchar contra el destino, t. 3.	2	8
Luchar contra el sino, ó la Sortija del Rey, o. 3.	2	5
Llueven sobrinos!! o. 1.	3	3
Laura de Castro, o. 4.	1	13
Laura, (pról. epil), o. 5.	4	12
Lázaro ó el pastor de Florencia, t. 5.	2	9
Latreaumont, t. 5.	2	13
Libro III, capitulo I, t. 1.	1	2
Llovidos del cielo, t. 1.	2	3
Luchas de amor y deber, o. 3.	2	5
Luceros y Claveyina, ó el ministro justiciero, o. 3.	2	7
La Abadia de Castro, t. 7. c.	9	13
—Abadia de Penmarck. t. 3.	1	8
—Alqueria de Bretaña, t. 3.	7	12
—Barbera del Escorial, t. 1.	2	3
—Batalla de Clavijo, o. 1.	»	4
—Batalla de Bailen, zarz, o. 2.	2	8
—Boda tras el sombrero, t. 4.	5	3
—Berlina del emigrado, t. 3.	3	10
Los consejos de Tomás, o. 3.	2	6
La costumbre es poderosa, t. 1.	2	4
Los celos de una muger, t. 3.	5	5
La cola del perro de Alcibiades, t. 3.	2	6
—Caverna de Kerougal, t. 4.	1	10
—Coqueta por amor, t. 3.	3	4
—Corte y la aldea, o. 3.	2	8

2010 Ministerio de Cultura

Es propiedad de V. de Lalama.

BIBLIOTECA DRAMATICA.

Se venden Cuesta y Perez.

ESPOSA Y MADRE.

Drama en cinco actos y en prosa, arreglado al teatro español por D. Manuel García Gonzalez, *para representarse en Madrid el año de* 1861.

PERSONAJES.

La Condesa de Benavente. .	33 años.	Anselmo.	67 años.
Laura.	17 »	El Baron de San Andrés.	31 »
Federico	25 »	Andrés, *criado de la Condesa.*	
Ernesto.	40 »		

La escena en Madrid, en nuestros dias.

ACTO PRIMERO.

Galería del palacio de la condesa que da paso á otras habitaciones.

—

ESCENA PRIMERA.

Ernesto. Andrés.

Ern. No esperaba otra respuesta de un hombre como tú. Supongo que á esta hora estarán todos durmiendo.

And. Por lo mismo que todos duermen, viene usted á hacer el oficio de despertador.

Ern. Qué quieres?.. Creí hallar al menos al señor Anselmo, que es hombre muy laborioso sin duda alguna; pero, puesto que no se ha levantado, esperaré. Entre tanto, puedes dispensarme el obsequio de alejarte, y no molestarme con tus impertinencias de costumbre.

And. Gracias por el cumplido, señor Ernesto. Con que es decir que no le agrada mi conversacion?

Ern. Pretenderás acaso divertirme con tus necedades?

And. Será usted entonces el único á quien yo no divierto: en esta casa todos me tienen por bufon, y á mis bufonadas debo el haber ascendido de simple jardinero á jefe de los criados de la señora condesa, mientras que...

Ern. *(Interrumpiéndole.)* Debias haber sido relegado á las caballerizas.

And. Sin duda pretenderá usted quitarme mis derechos y divertir á todo el mundo con esas barbas de á tercia, esa cara de vinagre, que jamás ha sonreido, y lanzando por añadidura improperios á diestro y siniestro?

Ern. Yo! yo no quiero divertir á nadie; yo quisiera destrozar á cuantos existen, y arrancar sobre todo el corazon á los hipócritas, para presentarlo á la sociedad burlada y escarnecida.

And. Entonces ¿por qué no se convierte usted en ave de rapiña, en vez de ser escribiente de la secretaría de la señora condesa?..

ESCENA II.

Dichos. Anselmo.

Ans. Me parecia... y creo que no me engaño, que habeis emprendido ya el diálogo de costumbre.

Ern. Qué quiere usted? Este belitre se hace más insoportable cada dia...

And. Y el señor Ernesto es cada dia más fino y más amable...

Ans. Vamos, Andrés, ve á abrir la secretaría, y procura hablar lo menos posible.

And. (*Va á abrir.*) Está bien... está bien... Si todos fuesen como yo... no habria tantos desgraciados... ni tantos... *(Vase hablando solo.)*

ESCENA III.

Ernesto. Anselmo.

Ern. Me encargó usted que viniese temprano, y he cumplido mi palabra.

Ans. Doy á usted gracias por su puntualidad. A propósito, ya sabe usted que más de una vez he insistido en que acepte una habitacion en esta casa: de ese modo se evitaria la incomodidad de ir y venir, además de la ventaja pecuniaria que le resultaria...

Ern. Gracias; pero ya sabe usted, señor Anselmo, que tengo el defecto de ser tan pobre como orgulloso.

Ans. Lo siento... Hablemos de otra cosa: le he hecho venir hoy más temprano que de ordinario, con objeto de que redacte el borrador de los capítulos matrimoniales de la señorita Laura, sobrina de la señora.

Ern. Ah! Se casa al fin con el baron de San Andrés! Y cómo es que la ilustre y orgullosa condesa de Benavente da su bella sobrina á ese estúpido baron?

Ans. Es un matrimonio de familia... de conveniencia, que...

Ern. Que debian estar prohibidos por una ley especial, porque sólo son un manantial inagotable de errores, de disgustos, y... á veces de crímenes horribles.

Ans. Vamos, amigo mio, usted todo lo ve bajo un prisma tan fatídico como triste.

2010 Ministerio de Cultura

ERN. En cambio usted todo lo ve color de rosa ; y á fuer de buen padre, abre su corazon á la esperanza, y se figura que la condesa viuda está enamorada de su hijo de usted Federico, y que en muy breve le otorgará su blanca mano y sus inmensas riquezas... no es eso?

ANS. Siempre ha de formar usted juicios temerarios, y siento en el alma que tenga de mí una idea tan pobre y tan mezquina. Mi hijo ha terminado la carrera de leyes, y naturalmente, ha venido á vivir al lado de su padre. El talento que todos le conceden ha hecho que la señora condesa le distinga, lo mismo exactamente que hace conmigo... y...

ERN. Me da usted compasion, y no puedo ser ingrato con quien me hace un beneficio. Conoce usted bien á la condesa? No sabe que apenas casó con el difunto conde, este se separó de ella? Ignora el por qué?.. Pues sepa usted que el noble y honrado conde no pudo sufrir la infame, la detestable conducta de su pérfida esposa, y...

ANS. Está usted mal informado, ó prevenido muy en contra de esa señora. El jóven conde murió á los pocos dias de haberse casado, de resultas de una enfermedad terrible que le condujo al sepulcro en pocos dias, no sin haber legado á su esposa, á quien en su testamento llama su amada y virtuosa consorte, casi todas sus inmensas riquezas.

ERN. Virtuosa!.. Amada!.. Frases tan usuales como engañosas, dirigidas á conservar el mal entendido honor de la ilustre familia. En fin, sea como usted quiera; pero dudo mucho que la condesa se case por capricho con su hijo de usted Federico, así como tambien creo que antes de un mes se habrá cansado de él, recordando la inmensa distancia que existe entre la alta y poderosa condesa y el hijo de...

ANS. De un caballero por su nacimiento, y de un hombre honrado por su proceder, que si hoy es secretario y agente de la condesa...

ERN. (*Con ironía.*) Lo hace como simple aficionado, y por pasar el tiempo.

ANS. Es usted incorregible!

ERN. Precisamente es uno de mis defectos, y por lo cual nunca medraré ; pero no puedo irme á la mano en esto de decir la verdad y sostenerla. He creido que mi lealtad me imponia la obligacion de arrancar de su vista de usted la venda que le ofusca, aunque en pago me diga usted ahora : «Señor Ernesto, estoy satisfecho de sus servicios, pero para nada le necesito.»

ANS. Creí que me conocia usted mejor, y que tenia otro concepto de sus semejantes; pero...

ESCENA IV.

DICHOS *y* LAURA.

LAU. Al fin, encuentro á usted, Anselmo.

ANS. Cómo es que ha abandonado el lecho tan pronto? Señor Ernesto, ponga usted en órden todo lo necesario, á fin de que arreglemos el contrato que le he indicado; dentro de un instante iré yo tambien á la secretaría.

ERN. Está bien. (*Vase , lanzando furtivamente una mirada amenazadora á Laura.*)

LAU. Hablaba usted sin duda del contrato...

ANS. Qué tan directamente la interesa? Justo; y desde ahora la doy mi palabra de que, cumpliendo con las órdenes apremiantes de la señora condesa, en todo el dia de hoy quedará concluido.

LAU. Anselmo, sé que es usted un hombre excelente, de buen corazon, y por lo mismo me atrevo á pedirle...

ANS. Que apresure el instante...

LAU. Oh! no por cierto! Pero... no diga usted nada á mi tia... yo se lo suplico encarecidamente.

ANS. Hable usted por Dios, señorita.

LAU. Si quiere usted que me tranquilice, prolongue todo lo posible el arreglo de ese fatal contrato!

ANS. Me hace usted temblar!

LAU. (*Asustada.*) Pero dirá usted á mi tia!...

ANS. Confíe en mi prudencia, señorita. Sin embargo, me sorprende que habiendo usted manifestado hasta alegría cuando la señora condesa decidió casarla con el baron deSan Andrés, quiera dilatar ahora...

LAU. (*Llorando.*) Oh! no me hagas traicion, mi querido Anselmo...: pero ese casamiento me arrastrará al sepulcro!

ANS. Dios mio! Que yo sepa al menos...

LAU. Un secreto, un horrible secreto pesa sobre mi corazon, y... no me preguntes más. Si deseas conservar mi vida, haz todo lo posible por diferir...

ANS. Silencio!... La condesa.

ESCENA V.

DICHOS, *y* LA CONDESA, *vestida en traje de mañana, muy elegante.*

CON. Buenos dias, mi querida Laura; buenos dias, Anselmo. (*Anselmo saluda y Laura besa la mano á la condesa.*)

LAU. Mi querida tia...

CON. Exijo un abrazo y un beso porque de derecho me pertenecen.

ANS. (*Ap.*) Qué buena es! Y ese bribon de Ernesto se atreve todavía á hablar mal de ella!

CON. Supongo, Anselmo, que habrá usted recordado el encargo que le hice anoche

ANS. Todo está dispuesto, señora; pero...

CON. Hay algun obstáculo?

ANS. Ninguno, señora; solamente creo que un asunto, de suyo tan delicado, no debe precipitarse. Al redactar un documento de tal importancia, todos los cuidados son pocos, si han de evitarse litigios, y pudiera suceder fácilmente que por ganar veinte y cuatro horas, los interesados tuviesen que maldecir á los que con tanta precipitacion extendieron los contratos matrimoniales.

CON. Mi buen Anselmo, hace seis años que administra usted mis bienes con la lealtad de un amigo sincero, ó más bien, de un padre afectuoso; estoy satisfecha del interés que por mí se toma, y en ese concepto seguiré su consejo. Deseaba apresurar ese asunto todo lo posible, pero sin perjuicio de proceder con todas las precauciones necesarias.

ANS. Gracias, señora. Procuraré seguir mereciendo esa confianza... (*Va á salir.*)

CON. Y Federico?

ANS. Creo que aún no se ha levantado, señora.

CON. Pregunto por él, porque anoche se quejaba de un fuerte dolor de cabeza. No es cierto, Laura?

LAU. Sí, tia.

ANS. Qué quiere usted, señora?... La maldita literatura hace morir tísicos á los jóvenes más robustos, cuando no los conduce al hospital ó á una casa de locos. No hay mejor cosa que el comercio; digan lo que quieran los jóvenes del dia, yo no encuentro ocupacion alguna como los negocios mercantiles, aunque no me han tratado muy bien; pero siempre tengo salud , soy viejo, y me encuentro mejor que muchos jóvenes. (*Vase.*)

CON. Excelente hombre! Es para mí un padre más bien que un amigo.

LAU. (*Aparte con dolor.*) Por eso desea casarse con su hijo.

CON. Es además un caballero. Anselmo es hijo de un general tan valiente como ilustre; pero enemigo de la gloriosa carrera de las armas, se dedicó al comercio, y

2010 Ministerio de Cultura

tuvo una desgracia que le arruinó. Convencida de su honradez y de su inteligencia, le encomendé el cuidado de mis bienes, y... (*Viendo á Laura pensativa.*) Pero... querida Laura, hace unos dias que observo en tí una melancolía profunda...

LAU. No... no... se engaña usted, mi querida tia.

CON. Difícilmente podré engañarme... Soy mujer... y tú... eres muy sensible. Creo que tengo derecho á que me manifiestes el estado de tu corazon; porque aunque sólo seas sobrina de mi difunto esposo, y te hayas educado en un colegio desde tu más tierna edad, viéndote huérfana he tenido siempre por tí la solicitud de una tierna y afectuosa madre.

LAU. Y yo conservo y tendré siempre hácia usted la más viva gratitud.

CON. Por mi parte no te pido, mi querida Laura, otra cosa que sinceridad, y eso por tu mismo bien te lo exijo.

LAU. (*Vacilando.*) A mi edad y... cuando se acerca el momento de pasar á poder de un hombre...

CON. Que es un caballero, rico, y bien educado... Me dirás, sin embargo, que tiene poco talento. Laura, tú desearias para esposo un jóven espiritual, dotado de ingenio, querido de las damas de la córte; pero sólo seria tuyo, hija mia, por muy pocos instantes. Ansioso de nuevas conquistas, relegaria al olvido, y tal vez dejaria en el abandono á su jóven esposa. Además, ese casamiento está basado en un deseo vehemente, en una órden del anciano conde de Benavente, padre de mi difunto marido; para que conocieses al baron, le llevé conmigo varias veces al colegio en que te educabas, y... tú misma me aseguraste que le veias con placer, y que serias con gusto su esposa. Viniste despues á vivir conmigo, y durante algun tiempo ví confirmado cuanto me habias dicho; pero á ese afecto ha sucedido hace poco la frialdad, despues el fastidio, y por último una profunda melancolía, cuya causa en vano pretendo comprender.

LAU. Querida tia!

CON. Tan cierto es lo que digo, que hubiera olvidado ese enlace, y roto con el baron, si no hubiese recibido esa carta bastante apremiante del conde de San Andrés, que tú misma has leido. Te repito, mi querida Laura, que me ocultas un secreto...

ESCENA VI.

DICHAS, *y* FEDERICO.

FED. Me permite usted, señora condesa, que tenga el placer de saludarla?

CON. Buenos dias, Federico.

LAU. Está usted mejor?

CON. Ya he preguntado á Anselmo por su salud.

FED. Gracias. Es usted muy bondadosa.

CON. Su padre de usted sostiene que la excesiva aplicacion le perjudica.

FED. Todo lo contrario...

LAU. (*Aparte*) Y he de ver que se case con él!... Podré resolverme á perderle!

CON. Y yo estoy de acuerdo con Anselmo: observo en usted una tristeza, una melancolía, que le ha hecho perder aquella vivacidad, aquella alegría natural que tan frecuentes eran en usted.

FED. He comprendido que ese carácter era impropio de mí; además, el camino de la vida, á medida que en él se avanza, debe ir haciendo que aquel desaparezca.

CON. Si su padre de usted le oyese! Tan jóven y ya habla del cansancio de los años!

FED. Cada dia que transcurre, señora condesa, nos trae consigo un nuevo deber que cumplir, y un nuevo peligro que evitar.

LAU. (*Aparte.*) Qué bien conozco su corazon!

CON. (*Aparte.*) No hay duda, está ciego de amor por mí. (*Con resolucion.*) Será mi esposo! (*Alto.*) Laura, qué dices de esta vejez prematura?

LAU. Mi querida tia, qué puedo yo decir? Tan jóven como soy, apenas aparecida en el mundo, despues de haber abandonado mi retiro; no conozco...

CON. (*Abrazándola y besándola con transporte.*) Pero tienes un corazon de oro. No puede usted imaginarse, Federico, cuánto quiero á esta adorable niña.

FED. Lo merece, señora, y no podia usted haber colocado su afecto más dignamente.

CON. Pues, á pesar de todo, creerá usted que no he podido penetrar, ni ha querido revelarme un secreto que guarda en su corazon?

LAU. (*Con forzada sonrisa.*) Pero tia, si estoy alegre... (*Aparte.*) Qué martirio!

CON. Cree usted que me engaño?

FED. Cómo puedo yo saberlo? Si usted, que conoce desde niña á esta señorita, no puede penetrar la causa de su melancolía, si es que existe, menos podré lograrlo yo, que sólo tengo el gusto de conocerla, hace seis meses, desde que vino á vivir á esta casa.

CON. Hé ahí por qué los hombres dicen con sobrada razon que el corazon de la mujer es impenetrable; pero... hablemos de otra cosa. Puesto que tan hábil es usted en la música, y tan bien toca el piano, quiero que vea unos cuadernos que acabo de recibir de París, y que, segun me aseguran, es de lo más escogido. Ensayarémos una magnífica fantasía á cuatro manos. —Laura, hazme el gusto de traerlos; en mi tocador están.

LAU. Voy al momento. (*Vase.*)

CON. He buscado este pretexto para encargarte que permanezcas aquí con Laura, aunque yo me retire, con objeto de que logres descubrir lo que yo no he podido adivinar. Si supieras cuánto la quiero!

FED. (*Con visible tristeza.*) Haré lo que usted me manda.

CON. Lo que usted me manda? Qué mal suena en tu boca esa palabra cuando hablas conmigo! Si no me engaño, aceptas mi encargo por pura obediencia, y no por gusto?... Por qué, querido Federico?

FED. Porque... temo que nada podré lograr.

CON. Todo mi deseo nace del anhelo que tengo por verla feliz. (*Con dulzura.*) No quieres secundarme?

ESCENA VII.

DICHOS, *y* LAURA.

LAU. (*Al salir se detiene y dice aparte.*) Con qué ternura le mira! (*Se adelanta y dice esforzándose.*) Querida tia, no he tenido la habilidad de encontrar los papeles que desea usted ver.

CON. Es extraño, porque los puse bien á la vista; yo misma iré; esperadme ambos aquí. (*Vase.*)

LAU. (*Despues de un instante de expresivo silencio.*) Federico!

FED. Mi querida Laura!

LAU. Mi tia...

FED. Me ha encargado que procure penetrar el secreto que guardas en tu pecho, y en la irresolucion con que he contestado, temo que haya leido lo que reservo en mi alma!

LAU. (*con terror.*) No lo permita el cielo.

ESCENA VIII.

DICHOS *y* ERNESTO.

ERN. (*Apareciendo, con misterio.*) Y por qué no ha de permitir el cielo que vuestro amor se comprenda, y

2010 Ministerio de Cultura

que se vea coronado por el triunfo á que es tan acreedor?

LAU. (*Aterrada.*) Dios mio!

FED. Usted sabe...

ERN. Hace tiempo que he penetrado vuestro secreto, y, vive Dios, que me he propuesto protegeros. Si ambos me secundais, el éxito es seguro. Usted, Federico, finja que sigue amando á la condesa, y usted, señorita Laura, tranquilice su corazon, sin oponerse abiertamente al proyectado enlace con ese baron estúpido é idióta. Hacedlo así, y dejad lo demás de mi cuenta. Habeis nacido el uno para el otro, y ¡qué diablos! no he podido ser insensible á vuestro martirio. Pensad solamente que si no haceis lo que os aconsejo, os perjudicais á vosotros mismos y no á mí. Esta noche hablaré más despacio con Federico; ahora voy á continuar mi trabajo; el secretario me espera y no quiero excitar la menor sospecha. Confianza y silencio. (*Aparte al retirarse.*) Empieza la venganza!

LAU. Estoy aturdida!

FED. Ese hombre ha descubierto nuestro amor!

LAU. Le conoces tú?

FED. Mi padre le alaba por su inteligencia y laboriosidad.

LAU. Cómo habrá conocido?...

FED. Ni cómo es posible que realice tan fácilmente lo que ofrece? La condesa.....

LAU. La condesa te ama con exceso, y dejando á un lado toda preocupacion social, se casará contigo. Tú tambien la has amado, Federico, (*movimiento de este*) no lo niegues. Tal vez no la amas ahora, al menos quiero creerlo así, para no ser infeliz completamente.

FED. Habré de repetirte siempre lo mismo, mi querida Laura? Educado desde niño en un colegio, en el que he concluido mi carrera, no he conocido la sociedad hasta que vine á esta casa. La condesa me colmó de favores, de atenciones, y yo mismo confundí el amor con la gratitud, hasta que seis meses despues apareciste tú, ángel mio, y entonces comprendí mi error, entonces conocí el amor verdadero que sólo puede extinguirse con la vida.

LAU. Oh! no alimentemos tan dulces ilusiones. Me armaré de resolucion y de energía, y negaré mi mano al baron; pero cómo hemos de esperar que mi tia apruebe nuestro enlace?

FED. Te ama tanto, y desea de tal modo tu felicidad, que tal vez...

LAU. Ay Federico!... Muy mal conoces el corazon de la mujer, y mucho menos el de la condesa. Si llegase á imaginar que rechazas su mano porque me amas... Oh! no quiero pensar de lo que seria capaz herida en su amor propio tan directamente!

ESCENA IX.

DICHOS *y* EL BARON.

BAR. (*Se detiene y procura oir.*) (*Aparte.*) Esta ahí hablando con fuego, con energía; y cuando habla conmigo se convierte en un témpano de hielo!

FED. (*Con dolor.*) Entonces, Laura...

LAU. No hay esperanza alguna! (*Suspira.*)

BAR. (*Aparte.*) Eso es! Y cuando habla conmigo, nunca se le ocurre suspirar!

FED. Ahora vendrá la condesa, y tendré que responderla...

LAU. Dila... dila lo que quieras... que estoy disgustada porque he sabido que el baron tiene otros amores...

BAR. No puedo oir lo que dice; pero juraria que están hablando de mí.

ESCENA X.

DICHOS *y* LA CONDESA.

CON. (*Deteniéndose.*) Qué imprudencia! El baron está escuchando, y va á comprender el motivo de la tristeza de Laura que no puede serle favorable. (*Adelantándose.*) Pase usted adelante, baron; por qué se detiene usted?

LAURA (*Aparte á Federico.*) Nos estaba escuchando!

BAR. Señora condesa, francamente, creia haber oido mi nombre cuando mi futura esposa hablaba con este caballero.

CON. Si así fuera, debe lisonjear á usted ese recuerdo, que prueba, cuando menos, que no se le echa en olvido.

BAR. Pues... francamente, no me es tan lisonjero como usted cree, condesa, porque he advertido que cuando habla con este caballero alza la vista, y cuando habla conmigo la clava en el suelo con una tenacidad...

CON. Como va usted á ser su esposo...

BAR. Ah! ya!... Y es circunstancia precisa que las esposas miren, suspiren y hablen nada más que con los que no van á casarse con ellas?

CON. Ya lo hará, baron, ya lo hará.

BAR. Francamente no me gusta ese sistema; es decir, que para el esposo el tiempo futuro, y el presente para los demás.

CON. Vamos á mi gabinete; deseo que ensayemos esa nueva fantasía de Thalberg. Señor baron, puede usted dar, si gusta, el brazo á su futura.

BAR. (*Lo hace.*) Al menos, si me quisiera usted honrar con un suspiro tan profundo como el que exhalaba cuando entré...

LAU. Si los suspiros le agradan, acaso oirá usted no pocos de hoy en adelante...

BAR. Sí?... Pues del mal el menos, porque francamente... (*Vase delante con Laura. La condesa da el brazo á Federico.*)

CON. (*Saliendo, aparte á Federico.*) Has conocido al fin la causa de su melancolía?... Sea cual sea, no me la ocultes... te lo suplico... (*Desaparecen por el fondo.*)

ACTO SEGUNDO.

La misma decoracion.

ESCENA PRIMERA.

FEDERICO. ERNESTO.

FED. Me hace usted horrorizar.

ERN. Me habré engañado?

FED. En qué ó por qué?

ERN. En haberle juzgado un hombre, cuando veo por el contrario que carece de buen juicio y de sentido comun; perdone usted mi sinceridad... pero enfatuado con el ídolo que se ha forjado en su acalorada fantasía, le adora usted porque los demás le adoran; se sacrifica usted mismo en sus aras si es preciso, sin objeto y sin consecuencia; y si alguno, compadecido de esa debilidad, le indica la senda que debe seguir para llegar á ser dichoso...

FED. Por el camino de la ingratitud, delito el más horrible y repugnante de todos los delitos!

ERN. Vamos, ahora veo claramente que ama usted en efecto á la condesa.

FED. He dicho á usted que no; que sólo amo y amaré á Laura.

ERN. Mal se conoce, cuando determinado como estoy á ponerla en sus manos...

2010 Ministerio de Cultura

FED. Por medio de la fuga...
ERN. Que terminará con un casamiento legítimo, bendecido y consagrado por un ministro de Dios... Si ama usted á Laura como dice, no debe desdeñar lo que le propongo.
FED. Hace seis años que abrumado por la desgracia halló mi padre hospitalidad y subsistencia decorosa en esta casa, y su noble y generosa dueña le confió la administracion de todos sus bienes, desde aquel dia le quiere y respeta como á padre; ahora bien ¿quiere usted que en cambio de todos esos beneficios le pague con la negra ingratitud de arrancar de su lado á su sobrina, procediendo como un malvado, como...
ERN. (*Con rabia irónica.*) Héroe del sentimiento! Comprendo esa abnegacion. Hace usted bien, cásese con la condesa, y muy pronto se arrepentirá. Sin embargo, siento esa resolucion por la pobre Laura que ama á usted de veras, y que si llega usted á casarse con su tia morirá de dolor. En fin, usted ama las riquezas de la condesa, sea en buen hora; si ese es un ídolo, adórele sin cesar, pero cuide de ofrecerle á cada instante demasiado incienso, si no quiere quedarse sin templo y sin ídolo. (*Aparte entrando en la secretaría.*) Venganza, no te me escapes!
FED. De tal modo juzga ese hombre el corazon de sus semejantes!

ESCENA II.

FEDERICO. LA CONDESA.

CON. Federico...
FED. (*Como volviendo en sí.*) Señora...
CON. He reflexionado acerca de lo que te dijo Laura de su futuro esposo, y no puedo decidirme á creerlo. Se me figura que algun enemigo del baron, algun oculto rival tal vez, le ha calumniado. Si no estuviese, como estoy, segura del carácter de Laura, verdadero tipo de lealtad y candor, sospecharia que era una invencion suya para diferir su enlace.
FED. No la creo capaz...
CON. De un subterfúgio indecoroso? Yo tampoco: más bien me inclino á creer que se lo hayan referido con siniestra intencion, suponiendo, como yo supongo tambien, que está enamorada de otro.
FED. (*Inquieto.*) Usted cree...
CON. Demasiado: esa creencia me obliga á revelarla un arcano; despues que le conozca, ella misma podrá decidir de su suerte.
FED. (*Con ansiedad.*) Y... ese arcano podrá contribuir á que se decida?...
CON. Y contribuirá al bien de Laura y tambien al mio; y aún cuando no se consiga nada, yo quedaré en paz con mi propia conciencia.
FED. (*Aparte.*) Me siento morir.
CON. Ahora, hablemos de nosotros.
FED. (*Aparte.*) Terrible momento!
CON. Federico, necesito que respondas con sinceridad á lo que voy á preguntarte: si no lo haces así, tendré derecho á decirte que eres un ingrato.
FED. Señora...
CON. Cuando tu padre te hizo venir á la córte hará cosa de un año, iban á cumplirse diez meses de la muerte de mi marido el conde de Benavente. En la posicion que ocupo y con la fortuna que poseo, inútil es decirte cuántos habrán deseado obtener mi mano desde entonces.
FED. Dispénseme usted, señora condesa, si la interrumpo; pero el conde del Olmo es tal vez uno de los que más merecen obtenerla. Jóven, rico, discreto, virtuoso.
CON. (*Con ternura.*) Federico!
FED. (*Turbado.*) Condesa...
CON. Me llamo Blanca.
FED. El natural respeto...
CON. (*Siempre con dulzura.*) Te he pedido sinceridad, no respeto.
FED. Por ventura el casamiento que he indicado?...
CON. Te seria grato que yo le aceptase?
FED. Si de ese modo habia usted de ser feliz, no podria menos de complacerme.
CON. Y si en vez de hacerme feliz labraba mi infelicidad?... Porque á tí no me causa rubor el confesarlo, pero otro objeto llena mi corazon.
FED. (*Con espansion involuntaria.*) Entonces hace usted perfectamente; si un corazon ama á otro, no sacrifique su vida á un sentimiento bastardo... (*Aparte conteniéndose.*) Dios mio, qué he dicho!
CON. (*Con efusion.*) Qué fuego hay en tus palabras!... Por qué no continúas, Federico? Qué te detiene? No has leido aún en mi corazon? Ah! sí, ahora conozco que el respeto sofoca en tí todo sentimiento... No prosigas, Federico, porque he adivinado el secreto que guardas en tu alma, y estoy segura de que harás completamente feliz á quien sepa comprenderte y apreciarte.

ESCENA III.

DICHOS. ANSELMO.

ANS. Señora condesa, aquí está terminado el borrador del contrato matrimonial que me encargó usted con tanta premura.
CON. (*Con alegría.*) Ah! llega usted á propósito, mi querido Anselmo.
FED. (*Aparte.*) El cielo le ha enviado para sacarme de tan terrible compromiso.
CON. Suspéndalo usted todo por ahora; necesito hablar á Laura antes.
FED. Amela usted mucho, señora; es tan buena!
CON. Y me recomiendas que la ame, á mí, que daria por ella mi vida!
ANS. Oh! Lo creo, señora, lo creo, porque es usted tan bondadosa como ella.
FED. Con permiso de usted voy á salir un momento... tengo un asunto urgente... y...
CON. (*Con ternura.*) Vaya usted en buen hora, Federico... y recuerde que no ha sido completamente sincero conmigo...
FED. Señora...
ANS. Es posible!... Federico!
CON. El lo será... lo será... (*A Federico.*) Adios, y hasta luego. (*Vase Federico.*)

ESCENA IV.

LA CONDESA. ANSELMO.

ANS. Sentiria, señora condesa, que hubiese usted exigido alguna cosa...
CON. (*Con cariño.*) No, no he exigido nada, mi buen Anselmo; pero es preciso terminar de una vez.
ANS. No comprendo...
CON. Antes de todas sus desgracias, ya sabe usted que le conocí, y tuve por un hombre probo é inteligente; sé que su misma probidad le acarreó la ruina. Entonces le llamé á usted á mi lado; huérfana, y distante de mi esposo que seguia la carrera diplomática, fué usted para mí un padre cariñoso.
ANS. Su bondad de usted excitó mi interés, y mi deber me mandó ser lo que he sido.
CON. Ahora bien, viuda hace dos años, y debiendo quedar sola tan pronto como se case mi Laura, he resuelto po-

2010 Ministerio de Cultura

ner un término á esta soledad. Anselmo, ¿quiere usted ser realmente mi padre?

ANS. Señora... Ruego á usted me explique...

CON. Amo... y creo ser amada...

ANS. Tan jóven y tan bella, qué tiene de extraño?

CON. Por qué no he de ser feliz con la persona á quien amo?

ANS. Mi opinion es, señora, salvo el respeto debido, que realice usted cuanto antes ese casamiento.

CON. Pues bien, lo repito, quiere usted ser realmente mi padre?

ANS. Señora condesa... yo... no me atrevo á comprender...

CON. Su hijo de usted...

ANS. Y bien...

CON. (*Con resolucion.*) Quiero darle mi mano.

ANS. (*Con alegria é incredulidad.*) A mi hijo! Dios eterno!...

CON. Negará usted su consentimiento?...

ANS. Señora... tanta fortuna... tanto honor... no es posible!

CON. La virtud lo iguala todo; por otra parte tengo noticias de su familia de usted, y sé que es usted hijo de un ilustre general.

ANS. Pero... yo creo morir de alegría!... Lo sabe mi hijo?...

CON. No, su modestia es excesiva; cuando usted llegó, estaba ya casi decidido á hablar; articuló algunas palabras, se arrepintió, y ruborizado bajó la vista y no pudo continuar.

ANS. Oh! Mi querido Federico!... Debo guardar el secreto?

CON. Antes al contrario, suplico á usted se lo diga sin demora.

ESCENA V.

DICHOS *y* EL BARON.

BAR. Si incomodo, condesa...

CON. De ningun modo, baron; tome usted asiento.

BAR. Gracias. (*Aparte.*) Si en vez de la sobrina fuese la tia mi futura, casi, casi me alegraria. Qué gracia, qué expresion, qué modo de mirar!...

CON. (*Que ha estado hablando bajo con Anselmo.*) Es decir, que usted se encarga de todo?

ANS. Descuide usted. (*Saluda y vase, diciendo aparte.*) Dios mio! Me ahoga la alegría!

CON. Estoy á sus órdenes, señor baron.

BAR. Francamente, condesa, se me figura que está usted muy alegre.

CON. Por qué no me imita usted?

BAR. Porque su sobrina me trae desesperado. Yo no puedo hablar con elegancia, pero sé hablar con franqueza y esta me obliga á decirle, que estoy muy disgustado, sí señora, muy disgustado, porque su sobrina jamás me contestaba otra cosa que un sí ó un no más frio que un granizo. Yo, que tengo en mi pecho el Etna, el Vesubio y el Mongibelo, no puedo menos de quejarme amargamente, y decirle que deseo tener una explicacion con mi futura esposa en presencia de usted.

CON. Es muy justo. (*Llama con un timbre.*)

ESCENA VI.

DICHOS *y* ANDRÉS.

CON. Diga usted á la señorita Laura que la espero aquí. (*Andrés saluda y vase.*)

BAR. Anoche la tomaron conmigo cuatro estúpidos pollos. Uno decia: «Baron, cuándo comerémos los dulces de tu boda?» —«Oh! decia otro, si ya están encargados se van á poner duros!» —«Como una piedra,» añadia un tercero.—Vamos, francamente, esto es insoportable, condesa.

CON. Eso es envidia, ó tal vez ganas de buscar á usted querella.

BAR. No; pues en ese caso se llevan un chasco solemne; porque desde pequeño me negué rotundamente á tomar en el colegio lecciones de esgrima, para que si llegaba á tener un lance pesado, pudiera decir: —«no sé manejar una espada, ni tampoco una pistola.» De ese modo evito morir antes de tiempo, ó quedar inválido sin haber sido soldado.

CON. Eso es obrar... con prudencia... Aquí está Laura.

ESCENA VII.

DICHOS *y* LAURA, *precedida de* ANSELMO *que la presenta una silla y se retira.*

LAU. Buenas tardes, baron.

BAR. Señorita...

CON. Mi querida Laura, el baron desea dirigirte algunas preguntas.

LAU. Estoy pronta á responder, si usted lo permite, querida tia.

CON. Vamos, baron, ya puede usted hablar.

BAR. (*Aparte.*) Pues señor, ahora que deseaba hablar, no se me ocurre una idea.

CON. (*Sonriendo.*) Se ha quedado usted mudo?

BAR. (*Con resolucion y de pronto.*) Francamente, usted me quiere?

CON. Querido baron, esa pregunta hecha á una joven, es, como se dice vulgarmente, un escopetazo á boca de jarro! Esa forma tan seca...

BAR. Ah! es seca?... Pues lo que es yo, ignoro qué clase de salsa se le ha de agregar.

LAU. (*Sin disimular su fastidio.*) La del buen gusto.

BAR. Señorita, usted dispense, pero he oido decir que el buen gusto no está ya de moda; me explicaré, porque he recobrado el uso de la palabra que momentáneamente habia perdido. Amo á usted de tal modo, que todas mis facultades mentales, espirituales é intelectuales las he hipotecado en su favor... (esta es una figura poética) por consiguiente nada poseo ni tengo facultad alguna disponible. Si usted, por caridad al menos, viéndome pobre, no me paga los réditos de su cariño, me veré tan desgraciado, que moriré infaliblemente de consuncion sentimental. No sé si me habrá usted comprendido, pero lo cierto es que he dicho cuanto deseaba.

CON. Veo que se explica usted con gracia y energía; ahora, mi querida Laura, debes contestar al baron.

LAU. (*Con ironia.*) Yo, que no poseo la elocuencia del señor baron, me limitaré á decirle, que si llego á ser su esposa, (*Suspira.*) sabré cumplir fielmente mis deberes.

CON. Ya lo oye usted, baron; ha dicho cuanto debe decir.

BAR. No lo dudo; pero... francamente, yo hubiera deseado que dijese algo más.

CON. No es tiempo aún. Esta noche me favorecen algunos amigos: Laura cantará una linda romanza nueva; yo ensayaré con Federico una preciosa fantasía de Talberg; despues se bailará, y...

BAR. Y podré yo bailar con mi futura? La otra noche soñé que tenia esa dicha, y precisamente en este mismo salon.

CON. Esta noche puede usted ver realizado su sueño.

BAR. Entonces voy á prepararme, y vuelvo en seguida. Señoras... (*Saluda, y vase.*)

2010 Ministerio de Cultura

ESCENA VIII.

LA CONDESA. LAURA.

CON. (*Despues de un momento de silencio.*) Laura...

LAU. Querida tia...

CON. (*Se sienta en un confidente, é indica á su sobrina que se siente á su lado.*) Mi querida Laura, podré esperar, en cambio de mi cariño y mis desvelos en favor tuyo, que si te confio un secreto, no lo revelarás ni aún á tu esposo?

LAU. Qué juramento quiere usted que pronuncie en garantía de mi silencio?

CON. Tu palabra de honor me basta.

LAU. Tome usted en prenda este beso respetuoso. (*Al ir á besar la mano á la condesa, esta la abraza.*)

CON. Hija mia, escúchame con religioso silencio, y decida despues de tu suerte. Ya sabes que soy hija y únice heredera del marqués de Albaflor. Apenas hube cumplido el tercer lustro, cuando mi padre, sin consultar mi voluntad, estipuló mi casamiento con el hijo del conde de Benavente. Poco tiempo despues, el caballero de Savigny, desterrado de su patria por asuntos políticos, se presentó en mi casa recomendado eficazmente, y en ella obtuvo cordial hospitalidad y seguro asilo. Esta es la primera página de mi dolorosa historia. Ignorando yo que mi padre habia dispuesto de mi mano, entregué mi corazon al noble proscripto; pero habiendo descubierto mi padre nuestro secreto, arrojó á Savigny de su casa ignominiosamente antes, y á mí me amenazó con encerrarme en la más espantosa soledad. Nuestro profundo amor, en esa edad en que se siente, pero que no se raciocina, nos impulsó á realizar un casamiento clandestino, y fuí al altar, acompañada de mi anciana tia, puesto que me veia privada de mi madre. Tres meses despues, me presentó mi padre, en el hijo del conde de Benavente, á mi futuro esposo. Qué momento tan horrible, mi querida Laura! En tanto mi esposo verdadero, reclamado por el embajador de su nacion, perseguido por mi padre, tuvo que apelar á la fuga! El inexorable y severo marqués fijó el dia para la celebracion de mis esponsales; llegó el plazo fatal, me negué resueltamente, y horrorizada con las palabras que proferia mi padre, perdí el conocimiento, y... tuvo corazon para hacerme conducir al altar en aquel estado!... Temerosa callé; escribí una sentida carta, manifestando la verdad y mi resolucion al conde, y aquella noche al mismo tiempo que un criado se la entregaba, bajé al jardin, y me arrojé al estanque...

LAU. Gran Dios!

CON. Ya ves, hija mia, cómo un paso falso conduce al error, y despues al crímen.

LAU. Y cómo pudo usted salvarse?

CON. Aquel hombre noble y generoso corrió al jardin y me libró de una muerte cierta. Cuando volví en mí, estaba de rodillas junto á mi lecho, prodigándome toda clase de cuidados, y despues de tranquilizarme, me dijo: «Hermana mia, mi amor te ha hecho infeliz para siempre; pero si puedes soportar con valor tu desgracia, tu honor quedará salvo á los ojos de tu padre y de la sociedad entera; el fruto que llevas en tu seno será mirado por mí como mi propio hijo, y yo te amaré y respetaré como á una hermana querida. Poco tiempo despues se vió obligado á ir á Lóndres, y me dejó en Madrid, despues de haber dado yo á luz una hermosa niña (*Movimiento de Laura*); pero no quise abusar de la bondad de aquel hombre noble y singular; no quise que el inocente sér que acababa de ver la primera luz, pasase por hija suya, sino por su sobrina materna.

LAU. Dios mio!

CON. (*Apresurando el diálogo.*) Creciendo en belleza y en talento aquella hermosa niña, fué admitida en un colegio como sobrina del conde, y yo quedé á su cuidado, para prodigarle todos los maternales desvelos...

LAU. (*Llorando y besando la mano á la condesa.*) Entonces... yo... yo soy...

CON. La hija de la desventura! Pero siempre mi tierna, mi idolatrada hija, por cuya felicidad estoy pronta á dar hasta mi vida.

LAU. Y mi padre?...

CON. Valor, hija mia!

LAU. Ha muerto?

CON. Tu pobre padre, sin que tuviese yo el gusto de volver á verle, cayó, al huir, en manos de un cuerpo de ejército en Italia, y creyéndole un espía le asesinaron.

LAU. Dios mio!

CON. Pero te queda tu madre, Laura, tu madre que jura ocuparse exclusivamente de tu felicidad. El conde murió enLóndres; su anciano padre es el único que posee mi secreto, y hace poco me escribió una carta horrible, culpándome de nuevo de la muerte de su hijo único, y como condicion de su silencio exige que te cases con su sobrino y heredero el baron de San Andrés, con la esperanza de que se reunan ambas riquezas, y me amenaza, si á ello no accedo, con publicar mi deshonra... (*A Laura, que quiere interrumpirla.*) Déjame concluir, hija mia. Si crees que ese enlace ha de hacerte infeliz, vénguese el conde como quiera; tu felicidad, Laura mia, es antes que todo. Al fin, fuí esposa legítima de Savigny, y tú eres mi hija legítima. No nos hagamos infelices nosotras mismas por error ó por preocupacion.

LAU. (*Con efusion, llorando y abrazando á la condesa.*) Madre mia!

CON. Oh! Llora, sí, llora en el seno de tu madre!

LAU. Si... el recuerdo de tu amor, de tus sufrimientos... pensar que seria yo la hija más ingrata de la tierra, si despues de todo lo que has sufrido por mí, te causára el menor disgusto...

CON. Ah! Entonces?...

LAU. Hoy mismo seré esposa del baron; hoy mismo, si así lo deseas.

CON. Pero no amas á otro?

LAU. (*Con amargura y sentimiento.*) Yo amo... amo á tí sola... La hija de la desventura no debe esperar más que morir... (*Reponiéndose y haciendo un esfuerzo supremo*) morir de amor... en tus brazos!

CON. Hija del alma! Tú compensas en este dia todos los sacrificios y desgracias de mi vida entera! (*Se abrazan y cae el telon.*)

ACTO TERCERO.

Salon iluminado, que da paso á la sala de concierto.

ESCENA PRIMERA.

ANSELMO, *apresurado.*

(*Llama.*) Andrés!... Andrés!... No sé qué pensar de... (*Vuelve á llamar.*) Andrés! Hace más de seis horas que no le veo, y... ya ha empezado el concierto... (*Llama*) Andrés!

ESCENA II.

DICHO *y* ANDRÉS.

AND. Aquí estoy... no tengo más que dos piés.

ANS. (*Enfadado.*) Deberias tener cuatro...

2010 Ministerio de Cultura

AND. Es que ni aún así bastarian para acudir á tantos lados... Andrés por aquí, Andrés por allí...
ANS. Quieres callar y escucharme?
AND. Vaya, usted era el único que no se ponia sério en esta casa, y ya tiene la cara tan fosca como los demás.
ANS. Si crées que no tengo motivo... Hace más de seis horas que no veo á Federico, y necesito hablarle con urgencia; además, la condesa ha preguntado por él y es preciso que le busques.
AND. Yo? A dónde?
ANS. Vete á la antesala, y en cuanto le veas, dile que antes de ver á la condesa procure hablar conmigo, que es cosa urgente. (*Vase.*)
AND. El diablo me lleve si entiendo una palabra de lo que pasa hoy aquí.

ESCENA III.

ANDRÉS *y* ERNESTO, *recatandose de que le vean.*

ERN. Andrés, estás solo?
AND. Otro? — No señor.
ERN. (*Sobresaltado.*) Hay alguno aquí contigo?
AND. Sí, señor, usted.
ERN. Imbécil! — Toma. (*Le da una moneda.*)
AND. Qué es esto?
ERN. Un napoleon para tí?
AND. Gracias; pero...
ERN. Si quieres ganar otros tres...
AND. Vaya si quiero.
ERN. Pues no tienes que hacer más, sino expiar la ocasion de hallar sola á la condesa y entregarla esta carta, pero sin que nadie lo vea.
AND. Calla! Tambien usted quiere...
ERN. Silencio! Es una carta que trata de asuntos importantes, y no quiero que vaya á parar á otras manos.
AND. Se la entregaré personalmente: descuide usted.
ERN. Si, como es natural, te pregunta quién te la ha dado...
AND. Le diré que ha sido usted...
ERN. Guárdate bien de hacerlo.
AND. Pues yo creí... pero en fin usted se entenderá.
ERN. Los beneficios deben hacerse en secreto, guardando el incógnito. Yo quiero hacer un gran bien á la condesa, y que ignore al mismo tiempo la persona á quien debe estar agradecida.
AND. Bien, bien; se hará como usted quiere.
ERN. Si cumples con exactitud, puedes contar...
AND. Con otros tres napoleones?
ERN. Precisamente.
AND. En ese caso puede usted estar seguro de mi obediencia y de la prontitud.

ESCENA IV.

DICHOS *y* ANSELMO.

ANS. (*Dentro.*) Andrés! Andrés!
AND. Dale, bola! Allá voy! (*Vase.*)
ERN. Si no me engaño, el baron de San Andrés, viene hácia aquí; la suerte me favorece, y pone en mi mano la ocasion de tejer unos cuantos anillos más para perfeccionar la cadena que los arrastre hasta consumar la venganza.

ESCENA V.

ERNESTO, EL BARON.

BAR. Dispénseme usted, caballero; pero aunque no sé á quién tengo el gusto de hablar, como veo que no tiene usted sombrero, supongo que es de casa.
ERN. No se engaña usted, caballero.
BAR. Me alegro en el alma.
ERN. En qué puedo serle útil?
BAR. A mí en nada; pero sí á la condesa que nos ha puesto á todos en movimiento para ver si hallamos quien nos dé razon de Federico. Le ha visto usted?
ERN. Si no me engaño, tengo el honor de estar hablando con el señor baron de San Andrés.
BAR. En efecto, soy el último vástago de la casa de este título, y por eso precisamente quiero apresurar mi casamiento, porque sentiria que terminase conmigo tan ilustre familia.
ERN. Doy gracias á la fortuna, que inesperadamente me presenta la ocasion de hacer á usted un gran servicio.
BAR. A mí!
ERN. Precisamente; pero con la condicion expresa de que no revelará usted el secreto que voy á confiarle, porque seria pagar con muy negra ingratitud á la persona que quiere salvar á usted de un precipicio terrible.
BAR. Sepa usted, amigo, que no soy ningun chiquillo, y que sabré guardar el secreto.
ERN. Confiado, pues, en su palabra, me atreveré á decir á usted que Laura no es sobrina de la condesa y el conde; es sólo hija suya, pero hija natural.
BAR. Misericordia!
ERN. Sí... es cosa averiguada que muy pocos meses despues de casarse la condesa, su esposo se alejó de su lado, y que ha muerto sin querer volver á verla. ¿No ha observado usted el maternal cariño con que trata á Laura? Eso no se hace por una sobrina.
BAR. Tiene usted razon que le sobra: francamente, no habia yo caido en la cuenta... porque soy... así... como usted me vé.
ERN. Pues ya que tanto desea usted que no se estinga su ilustre familia, bueno es que sepa la verdad de lo que pasa, para que si trata de conservar el honor de su progenie, no vaya á desdorarla con una alianza tan inconveniente. Si usted guarda el secreto y se aprovecha de mi aviso sin comprometerme, le diré... tal vez mañana, algunas cosas más importantes aún, respecto de su futura esposa. (*Vase.*)
BAR. Con que... hija natural, eh?... Vaya, vaya, eso sí que no es natural... y luego otras cosas que reserva para mañana!... Pues señor bien! Y el caso es que me ha dejado tan estupefacto, que ni siquiera se me ha ocurrido preguntar á ese caritativo señor, quién es, ó cómo se llama.

ESCENA VI.

DICHOS *y* LAURA.

LAU. Mi tia espera á usted con impaciencia, baron.
BAR. Pues si he venido por complacerla á buscar á Federico.
LAU. Ya, pero... como tardaba usted tanto...
BAR. Voy, voy en seguida á decirla que no hay quien me dé razon del perdido. (*Aparte al irse.*) Canario, qué bonita es! pero es natural... y lo peor del caso es lo reservado para mañana. (*Vase.*)

ESCENA VII.

LAURA, FEDERICO.

LAU. Federico, con qué impaciencia te esperaba!
FED. Querida Laura!... Un asunto de honor... habia perdido una letra de cambio que mi padre me confió para realizar el cobro, y...
LAU. Mi tia deseaba verte...
FED. Y yo sólo pensaba en tí.
LAU. Federico, de hoy más sólo debes pensar en hacerla feliz.

2010 Ministerio de Cultura

FED. Qué dices!
LAU. Sí, para ella deben ser tus pensamientos; á ella debes dirijir tus obsequios, y al consagrarla tu amor...
FED. Laura, has perdido la razon, ó quieres que yo la pierda?...
LAU. La perdí cuando inadvertidamente dije que te amaba; Federico, olvidemos lo pasado.
FED. Pero... estoy despierto, Dios mio!
LAU. Al hablar de este modo, cumplo un deber sagrado.
FED. Laura, mi querida Laura, ¿quién en tan pocas horas ha podido cambiar tu corazon de ese modo?
LAU. (*Involuntariamente.*) Ah! el corazon no cambia tan fácilmente... (*Aparte.*) Qué he dicho... desgraciada! (*Alto.*) Federico, debes ser el esposo de la condesa, porque yo, jamás podré serlo tuya.
FED. Comprendo... vas á desposarte con el baron...
LAU. Con la muerte. (*Vase.*)
FED. Estoy soñando, Dios eterno! Es Laura la que acaba de hablar, la que asegura que nunca podrá ser mia?

ESCENA VIII.

ANSELMO, FEDERICO.

ANS. Hijo mio, al fin te encuentro!
FED. Querido padre!...
ANS. Laura me ha dicho la causa de tu tardanza; no hablemos de eso, sino de cosas más alegres; no has observado cómo brilla en mi rostro la alegría?
FED. Sí, pero...
ANS. Pues bien, pronto participarás de ella tú mismo, porque... puedes abrir tu corazon á la esperanza de un porvenir brillante.
FED. Mi corazon está cubierto de luto, y para siempre...
ANS. Cómo se conoce que ignoras la nueva de que soy portador!
FED. Sea cual sea, no podré hacer que mi pesar se cambie en gozo.
ANS. Sabe, pues, que la condesa desea darte la mano de esposa.
FED. Es imposible!
ANS. Imposible! Cuando ella misma me lo ha dicho!
FED. Yo no puedo... no debo aceptar esa mano!
ANS. Estás loco, Federico!
FED. (*Con el mayor dolor.*) Padre mio, soy digno de compasion... porque ya no es posible que sea yo feliz. (*Vase.*)
ANS. Creo que... ó no me ha entendido, ó... he comprendido mal. Si estaré loco, Dios mio!

ESCENA IX.

DICHO. LA CONDESA *muy elegante.*

CON. Al fin me ha dicho Laura que Federico está de vuelta. Por qué no me han avisado?
ANS. (*Vacilando en hablar durante toda la escena.*) Dios mio, qué la digo? (*Alto.*) Señora... Federico... ha tenido un disgusto muy grave...
CON. Lo sé; pero eso nada tiene que ver con...
ANS. Como se trataba de un asunto de interés... de honor... y de...
CON. Se trataba de mi tranquilidad, que exige, si no me engaño, algunas consideraciones... Dónde está Federico? Por qué no se presenta?
ANS. Porque... ha ido á cambiar de traje... y ahora... (*Aparte.*) No sé lo que me digo.
CON. Anselmo, está usted alterado; alguna cosa me oculta.
ANS. No por cierto, señora... pero... como venia con los vestidos en desórden, le he dicho...
CON. (*Impaciente.*) En fin sabe ya mi resolucion?
ANS. No he tenido tiempo aún, pero le he dicho que se presente inmediatamente en el salon.
CON. Respiro. Va usted á hacer una cosa por mí, mi buen Anselmo. Quiero ver qué efecto produce en él mi presencia despues que sepa la grata nueva. Así pues, vaya usted á decírselo mientras se viste para ir al salon.
ANS. Voy corriendo, señora. (*Saluda y vase diciendo aparte.*) Pobre Anselmo, como vas á salir de este berengenal.

ESCENA X.

LA CONDESA. ANDRÉS.

AND. El viejo ya se fué: aprovechemos la ocasion. (*Se adelanta.*) Está sola la señora?
CON. No lo ves?
AND. Lo digo porque toda precaucion es poca...
CON. Qué quieres decir?
AND. Me han encargado que entregue esta carta á la señora en sus propias manos, y cuando esté absolutamente sola...
CON. Quién te la ha dado?
AND. El... (*Aparte.*) qué ibas á decir, estúpido? (*Alto.*) El, caso es que... no lo sé.
CON. Está bien, vete. (*Coge la carta.*)
AND. Si señora. (*Saluda y vase.*)
CON. De quién podrá ser? Leamos, aunque sólo sea por curiosidad. (*Lee.*) «Señora condesa: Es de mi deber advertir á usted que la espera una desgracia.» (*Representando.*) Una desgracia! Sigamos. (*Lee.*) «Se trama un horrible complot en su misma casa, y sin que usted lo advierta.» La tristeza de Laura nace... (*Representando.*) bien decia yo que debia existir alguna causa... y voy á deber á un extraño la confesion que en vano quise saber por ella misma! (*Lee.*) «La tristeza de Laura nace de un amor profundo, alimentado diariamente con la vista del objeto amado...» (*A medida que lee va marcando sus palabras y adoptando la conveniente inflexion de voz.*) «Laura es muy ingrata con su bienhechora.» (*Representando.*) Eso no; mi hija ingrata conmigo, no es posible! Tal vez me escribe su mismo amante para disimular. (*Lee.*) «Laura ama, y es tiernamente correspondida, desde que salió del colegio, de Fe... de...ri...co...» Ah! (*Alternativamente va cambiando de color, vacila, tiembla, y para no caer se acerca casi sin accion deliberada á una butaca; quiere hablar, pero le falta la voz; despues deja entrever su furor, cuando aparece Laura, y permanece mirándola fijamente.*)

ESCENA XI.

LA CONDESA, LAURA, *despues* ANSELMO *y* FEDERICO.

LAU. (*Saliendo.*) Todos desean que cante la nueva romanza; pero como no estás allí, no la canto.
CON. La... la nueva... romanza?
LAU. (*Acercándose con interés.*) Dios mio! Qué tienes mamá?
CON. (*Convulsa por el esfuerzo que hace por contenerse.*) Silencio!... Ese nombre!...
LAU. Es mi corazon el que habla.
ANS. (*Aparece, trayendo casi por fuerza á Federico á quien dice aparte.*) Pero al menos salva las apariencias, y despues...
CON. Federico!... Federico!...
FED. (*Sorprendido al ver el estado de la condesa retrocede involuntariamente, y luego acercándose dice.*) Dios mio! Qué tiene usted, señora condesa?
CON. (*Haciendo un esfuerzo supremo para contenerse,*

2010 Ministerio de Cultura

pero hablando balbuciente.) Nada... no es nada... Federico... Laura... debe can... cantar... ahora... acompáñela usted...

FED. Señora... yo... en ese estado...

CON. (*Con un movimiento de furor que reprime instantáneamente.*) Vaya usted... á acompañarla... (*Vanse Laura y Federico demostrando su asombro y su pesar.*)

ANS. Pero... algun sér infernal ha tomado posesion de esta casa... Señora, apóyese usted en mi brazo... Está usted sufriendo...

CON. Oh! sí, sufro mucho! mucho!

ACTO CUARTO.

Sala distinta de las anteriores.—En el fondo un balcon con vidriera, que se verá solamente por la puerta grande del centro.

ESCENA PRIMERA.

LAURA, *atravesando la escena, seguida de* FEDERICO. EL BARON *y* ERNESTO, *escuchando.*

LAU. Déjame, Federico.

FED. Escúchame, Laura, ó no respondo de mí.

LAU. Desgraciado! Pero no comprendes... no, no es posible que puedas comprender el estado en que me hallo.

FED. Sólo sé que la condesa ha descubierto nuestro amor, y que ha decidido vengarse.

LAU. Mi vida garantiza la tuya.

FED. Ni aún tu vida está hoy á cubierto de la ira de la condesa.

LAU. No sabes cuánto me quiere.

FED. Recuerda que no há mucho me dijiste hasta dónde podia llegar el furor de una dama poderosa cuando se vé mortalmente herida en su amor propio. La condesa me amaba y habia manifestado á mi padre su resolucion de darme su mano: ignoro de qué infame medio se han valido para que sepa nuestro amor; ahora bien, crees que no medita el medio de vengarse horriblemente de mí, y de obligarte á casar con el baron?

LAU. Así se lo he prometido.

FED. (*Con furor.*) Lo has prometido! Y nuestro amor?

LAU. (*Con dolor resignado.*) Mi deber me prestará la fuerza suficiente para olvidarlo.

FED. (*Con desesperacion.*) Y podrás olvidar á quien tantas veces juraste amar eternamente?

LAURA. Oh! debes renunciar...

FED. Por una mujer tirana y...

LAU. Respétala, Federico, respétala, porque es...

FED. Ningun lazo te une á ella... y yo tengo derecho á aborrecerla, á malde...

LAU. (*Con un movimiento involuntario.*) Ah! calla! calla! es mi madre!... Dios mio! qué he dicho!

FED. (*Asombrado.*) Tu madre!

LAU. (*Llorando amargamente.*) Federico, no he dicho nada! Devuélveme mi secreto!...

FED. Que otro arcano!...

LAU. Respétala, yo te lo suplico, te lo exijo... no reveles á nadie este secreto, y olvídame para siempre, si no quieres...

FED. Pues bien, asesinaré al baron en el momento en que te dé la mano de esposo, y con la misma arma pondré fin á mi existencia. (*Vase desesperado.*)

LAU. (*Siguiéndole.*) Federico! Federico! Dios mio, detenedle! (*Desaparece tras él.*)

ERN. (*Saliendo con el baron.*) Supongo que ahora...

BAR. Caaanario! Francamente, sabe usted lo que pienso? Que estoy en la obligacion de hacer á usted... un magnífico regalo, como haria con el médico que me hubiese arrancado de las garras de la muerte.

ERN. Yo nada quiero...

BAR. Si, si, francamente; es un deber en mí, y...

ERN. Repito que nada quiero, sino que siga usted mi último consejo.

BAR. Amigo mio, con los ojos vendados, y á tientas, caminaré de buen grado por donde usted me diga. Pues ahí es un grano de anís lo que por usted he llegado á saber!

ERN. Tendrá usted valor para referir á la condesa cuanto acabamos de oir?

BAR. Y para más tambien.

ERN. Pero en seguida debe usted abandonar á Madrid, porque de otro modo seria usted víctima de la venganza de la condesa, ó de los celos de Federico.

BAR. Nada, nada; ahora mismo voy á mandar que tengan preparados los caballos: me planto ante la condesa, la endoso de pe á pa toda la relacion, y con la última palabra me zampo en el coche que tendré á la puerta, porque, francamente, no tengo ganas de morir tan jóven. (*Va á salir.*)

ERN. Una palabra.

BAR. Ah, quiere usted el regalo?

ERN. He dicho á usted tres veces que nada quiero. Le detengo para volver á encargarle, que en cambio del servicio que acabo de prestar á usted, guarde un silencio absoluto acerca de la persona que acaba de librarle de tan inminente peligro.

BAR. Soy todo un baron, querido mio, un baron de carne y hueso, y no un pelagatos charlatan y chismoso. (*Vase.*)

ERN. Mujer infame! Llegó al fin el instante de que lleve á cabo el juramento terrible que hice en un momento solemne. Lacerada por tu profunda pasion, no te casarás con Federico, porque yo le haré huir de tu casa y de la córte; haré que tu propia hija se suicide en tu presencia ó que huya con su amante, lo cual será mucho más terrible para tí... condesa liviana y perjura!... y despues... morirás, sí, morirás con el corazon despedazado y el alma desgarrada, en tanto que yo sonreiré al contemplar tu dolorosa y terrible agonía. Siento pasos... se dirige hácia aquí con planta incierta y vacilante... Qué objeto la traerá? Lo sabré por si conviene á mis proyectos.

ESCENA II.

LA CONDESA *sale concentrada en su inmenso dolor; camina con los brazos cruzados, suspira profundamente, fija su vista en el cielo, y despues de un momento de indecision saca un bolsillo, toma de él algunas monedas de oro, que coloca sobre la mesa, y llama con un timbre.*

ESCENA III.

LA CONDESA. ANDRÉS.

AND. Señora?

CON. Acércate. (*Andrés se acerca.*) Cierra primero esa puerta. (*Andrés lo hace.*) Ves ese oro?

AND. Ay! sí señora; es cosa que no puedo ver sin exhalar un suspiro.

CON. Pues bien, tuyo es ese oro si respondes con sinceridad á mis preguntas; de no hacerlo así, hallaré con él quien te haga pagar muy cara la falta de verdad.

AND. Señora...

CON. Silencio. Quién te dió anoche la carta que me entregaste? Sé que te habrán prohibido revelarlo, pero recuerda lo que te he dicho antes; ó el premio, ó el castigo. No temas que te descubra.

AND. (*Aparte.*) Qué diablos! El otro no me dió más que dos napoleones, y aquí hay mucho oro.

CON. Callas?

2010 Ministerio de Cultura

AND. Señora, yo no sé mentir; la verdad es la siguiente. El señor Ernesto fué quien me dió la carta.

CON. El señor Ernesto?... Y... quién es ese *señor*?

AND. Un hombre muy antipático, que está empleado en la secretaría por el señor Anselmo.

CON. Y fué él quien te encargó que á mí sola entregases la carta?

AND. Sí señora.

CON. Quien te dijo que su contenido era para mí del mayor interés?

AND. Sí señora.

CON. (*Despues de un momento de reflexion.*) Ve á mirar quién se acerca... pero antes, toma ese dinero que es tuyo, y... silencio, lo entiendes?

AND. Seré mudo, señora. (*Aparte saliendo.*) El dinero hace hablar, el dinero hace callar... bendito y maldito dinero! (*Vuelve y anuncia.*) El señor baron de San Andrés!

ESCENA IV.

LA CONDESA. EL BARON.

BAR. Señora condesa...

CON. Buenos dias, baron; tome usted asiento.

BAR. Estoy muy de prisa, y ruego á usted no me interrumpa; por otra parte, mi honor y mi delicadeza me obligan á dar este paso; es decir, me imponen el deber de hacer á usted una pregunta...

CON. Una pregunta?

BAR. Sencillísima, condesa. Vamos á ver, francamente, Laura es sobrina de usted, ó es su hija?

CON. (*Con dignidad.*) Señor baron!

BAR. Nada, nada, no hay que incomodarse, porque... francamente, á mí se me ha dicho esto último, y no es lo mismo uno que otro. Además, se me ha hecho saber que mi esposa futura ama furiosamente á Federico...

CON. Señor baron!...

BAR. Suplico á usted no me interrumpa á cada paso, porque no estoy para volver al principio á cada momento. Tan cierto es lo que digo, que yo mismo he oido á la hermosa Laura, que muy acongojada y cariacontecida decia á Federico. —«Respeta á mi madre!»— Con que, francamente, si esto nada quiere decir para usted, la ruego me explique de qué modo oficial y seguro podré aclarar mis dudas.

CON. (*Sin prestar atencion á las últimas palabras del baron, dice aparte.*) Ni aún respetarme queria!

BAR. En fin, puesto que usted se obstina en callar, se acabarán mis preguntas. Yo soy hombre de honor, que he dado una palabra, y quiero explicar por qué no la cumplo. Al concluir el diálogo ambos amantes, Federico dijo que iba á buscar un puñal para hacerme una criba. Mi cariño á su hija de usted, sobrina ó lo que sea, no es tanto que esté á prueba de puñaladas. Así, pues, quédese usted en paz con ella, que yo me vuelvo ahora mismo por donde he venido.

CON. Si ha terminado usted, voy á responderle.

BAR. Mil gracias, condesa; usted tiene mucho más talento que yo, y si la escucho me va á volver tarumba con la esperanza de una buena y leal composicion, para que yo sea víctima de usted ó de Federico. Recuerdo que en estos términos me anunció Ernesto que sucederia, porque es muy previsor...

CON. (*Con ira concentrada.*) Ernesto otra vez!

BAR. Diablo! Se me escapó... pero en fin, lo dicho, dicho. Voy á largarme cuanto antes con viento fresco, y poco me importa lo demás.

CON. (*Con rabia convulsiva.*) Ernesto... ha dicho usted? Uno que escribe en la secretaría de esta casa?

BAR. El mismo que viste y calza. Le debo la vida, como le deberia á usted la muerte, si no siguiera los consejos que me ha dado. Ruego á usted, pues, señora condesa, que salude en mi nombre á Laura, asegurándola que la amaré siempre, eso sí, porque me gusta mucho, muchísimo; pero... francamente, mejor quiero no verla, y si es preciso, morir soltero, que dar márgen á que el trágico mozo haga de mi cuerpo picadillo. Saludo á usted nuevamente, condesa, y la ruego me escriba si puedo serla útil en algo. (*Al salir, viendo casi petrificada á la condesa, aparte.*) Bravísimo! baron! Bravísimo otra vez!... Francamente, te has portado como un hombre. (*Vase.*)

CON. (*Como volviendo de un estupor.*) Señor, Dios mio! Hay más dolores aún para esta mujer sin ventura! — Y ese hombre... ese estúpido y necio baron, se ha ido, sí... irá publicando por todas partes que Laura es mi hija... pero ilegítima... y para desmentirle me veré obligada á publicar la historia de mi vida... Oh! Federico! Sér detestable é ingrato!... tú me amabas, sí, me amabas... bien claro me lo hiciste entender... pero despues viste á mi hija, y con el hálito ponzoñoso de la seduccion, la subyugaste. Serás acaso fiel á la hija, cuando de tal modo has engañado á la madre?... Y si no me hubiera amado? Si el profundo amor que por él yo sentia me hubiera alucinado?.. Oh! Yo deliro, Dios mio... (*Con resolucion.*) Mi hija le ama... su edad y sus facciones me recuerdan á mi desventurado Savigny, su pobre padre. Sí, sí, por hacerla feliz debo arrancar de mi corazon todo recuerdo, y sacrificar todo sentimiento. Sean dichosos, y no importa lo demás. Necesito, sin embargo, algunas explicaciones para tranquilizar antes mi conciencia, y sobre todo, necesito conocer á ese Ernesto, que ha venido á sembrar la discordia en el seno de nuestra familia. (*Llama con el timbre á Andrés.*)

ESCENA V.

LA CONDESA, ANDRÉS.

AND. (*Aparte.*) Si querrá darme más dinero? Pues lo que es ahora, no tengo ninguna verdad que decir.

CON. Diga usted á Anselmo que venga.

AND. Voy volando. (*Vase.*)

CON. En un dia, un solo dia, me he visto próxima á ser feliz, y precipitada despues en un abismo horrible!... (*Con ira concentrada.*) Si fuera otra mi rival... Desdichada! recuerda que tu rival es tu propia hija! Recuerda las desventuras de tus desgraciados amores, y no quieras exponerla á un destino fatal, semejante al tuyo. Moriré si es preciso, pero Federico será esposo de Laura.

ESCENA VI.

LA CONDESA, ANSELMO.

ANS. (*Aparte.*) Qué me querrá?... Ahora que Federico me lo ha revelado todo, estoy temblando.

CON. Acérquese usted, Anselmo.

ANS. Está usted muy pálida, señora.

CON. Sabe usted si se ha ido ya el señor baron?

ANS. Ignoraba que debiera irse.

CON. Ah! Lo ignoraba usted.

ANS. Puede usted dudar de mis palabras?

CON. Ante todo, está empleado en la secretaría un tal Ernesto?

ANS. Sí señora, hace cerca de cuatro meses. El mismo vino á ofrecer sus servicios, y sustituyó á uno que era tan poco apto, como Ernesto hábil é inteligente.

CON. Qué especie de hombre es?

ANS. Parece persona de buena educacion y bien nacida,

2010 Ministerio de Cultura

que, por falta de recursos, ha quedado reducida á la humilde clase en que hoy se encuentra.

CON. Vive aquí mismo?

ANS. Mil veces le he ofrecido habitacion y siempre la ha rehusado.

CON. Estará pobre sin duda?

ANS. Sí señora; y, á decir verdad, no lo extraño; porque si bien es hombre de talento y laborioso, tiene demasiado libre la lengua...

CON. (*Con sarcasmo.*) Lo creo... y necesito hablarle.

ANS. En este momento no está, ni volverá hasta que anochezca.

CON. Entonces, cuando venga, aunque sea tarde, mándele usted subir.

ANS. No sé si podré lograrlo.

CON. Por qué causa?

ANS. Como profesa un ódio mortal á las mujeres...

CON. Y á mí como á las demás?

ANS. Deja usted de serlo, aunque tan bondadosa?

CON. Entonces, que no suba, bajaré yo.

ANS. Señora!...

CON. Luego que llegue le ocupará usted en un trabajo urgente y vendrá á avisarme. Sobre todo, silencio y discrecion.

ANS. Se hará como usted desea.

CON. Ahora, que venga Federico.

ANS. Federico, señora?...

CON. (*Con ironía.*) Odia tambien á todas las mujeres como ese señor Ernesto?...

ANS. No señora, pero...

CON. He dicho que venga, y... ni una palabra más.

ANS. (*Aparte.*) No tengo valor para hablar, ni aún para moverme. (*Vase.*)

CON. Todos me temen, luego todos me odian, incluso Federico... y mi hija!... Mi hija tambien!... Será posible, Dios mio! Hagamos el último sacrificio, y que el amor de madre hable más alto que toda otra pasion.

ESCENA VII.

LA CONDESA. FEDERICO.

FED. Mi padre me ha dicho...

CON. (*Con aparente tranquilidad.*) Sí, tenemos que hablar, tome usted asiento. (*Procura reponerse.*)

FED. Gracias, señora.

CON. Pretenderá usted que permanezca yó de pié?

FED. Obedezco. (*Se sienta.*)

CON. Necesito traer á su memoria la época en que vino usted á esta casa... creo que anteayer hizo un año.

FED. Es verdad.

CON. Anselmo presentó á usted, y yo... (*Enjuga con disimulo una lágrima.*) al verle predije á usted un porvenir brillante en la carrera del foro. Supe además que era usted excelente maestro de música, mi aficion dominante, y quise perfeccionarme con sus lecciones. (*Esforzándose siempre por aparecer tranquila.*) Algunas veces, para acortar las largas noches del invierno, usted leia, y de de vez en cuando fijaba en mí sus ojos, diciéndome: «Llora usted, Blanca?» —y yo solamente respondia: «Y usted no se enternece tambien, Federico?—Cuantas veces, despues de esto, añadia usted con inexplicable fuerza: —«Blanca, Blanca, ignora usted acaso el irresistible poder del amor?» Luego, permaneciamos... ambos silenciosos... He exajerado al evocar este recuerdo?

FED. Oh! no... demasiado cierto es!

CON. Hace seis meses llamé á mi lado á... Laura; pasados algunos dias pregunté á usted qué le parecia mi jóven sobrina, y... usted me contestó con entusiasmo y con extraordinario fuego: «Seria preciso no haber visto á usted para poder decidir.» —He exagerado al evocar este recuerdo?

FED. (*Con desesperacion.*) Es cierto, sí, muy cierto!... Debe usted aborrecerme!

CON. (*Con dignidad y fuerza, procurando comprimir el dolor y contener el llanto, cuyas lágrimas enjuga con disimulo de vez en cuando.*) No odio á nadie: me basta para tranquilizar mi conciencia, y para convencerme de que no me he alucinado... que usted responda con toda sinceridad... es cuanto deseo. Todo ha cambiado ya... lo comprendo. No es Blanca la que en este momento dirige á usted la palabra... es... la madre la que le dice! (*Vacilante.*) «Federico, confio á usted la suer... la suerte de Laura, *mi hija*... pero mi hija legítima y del caballero Savigny, que fué mi esposo ante Dios y por la nupcial bendicion del sacerdote. Federico, tiemble usted si la hace infeliz. Adonde quiera que el destino conduzca á esta desdichada madre, tendrá su vista fija en la suerte de Laura, único bien que la resta en el mundo. (*Federico quiere interrumpirla.*) Deje usted que concluya... Y si ahora la condesa de Benavente se abstiene de hacer á usted las recriminaciones que merece, en el caso de que retire usted su cariño á esa pobre niña, tan inocente como desgraciada, á quien ha seducido (*Movimiento de Federico*), sí, seducido, tema usted entonces la venganza de una madre doblemente ultrajada... (*Conmoviéndose y cambiando repentinamente*) pero no... estoy cierta de que la amará usted como merece, que la hará feliz... (*El llanto embarga su voz*) y yo... yo... daré gracias al cielo por haberla procurado tanta dicha.

FED. (*Cayendo de rodillas ante la condesa, y tan conmovido como ella.*) Sí, lo repito, mujer celestial y encantadora, merezco un ódio eterno, así como tú mereces el amor y la veneracion de los hombres!

ESCENA VIII.

DICHOS, ERNESTO *y* LAURA, *en el fondo.*

ERN. Vea usted, vea usted si la engaño.—Le ha vuelto á llamar para enredarle de nuevo en sus redes, y usted será la víctima inocente de entrambos.

LAU. Dios mio!

CON. Alce usted, Federico!

FED. No sin haber obtenido antes el generoso perdon que no merezco, y que no me atrevo á esperar.

ERN. Oh! sí, sí, positivamente le perdona. (*Ernesto desaparece.*)

LAU. Tambien mi suerte está decidida. (*Desesperada, abre la ventana en ademan de arrojarse por ella. La escena siguiente debe ser muy rápida.*)

ESCENA IX.

DICHOS, ANSELMO.

ANS. (*Dentro.*) Laura! En nombre del cielo! (*Aparece y detiene á Laura, á tiempo que la Condesa precipitadamente, al oir el grito de Anselmo, se dirige á la ventana y coge á su hija por el vestido.*

CON. Ah!

FED. (*siguiéndola*) Laura!

CON. Hija mia!... Dios de misericordia! (*Laura desmayada en brazos de su madre, que estará casi en el mismo estado, sostenida por Federico y por Anselmo. Cae el telon.*)

2010 Ministerio de Cultura

ACTO QUINTO.

Secretaría del palacio de la condesa.—Estantería de archivo.—Bufetes, sillones, etc.—Un solo quinqué con pantalla circular, colocado en una de las mesas que habrá al lado de la puerta de entrada, da luz á la habitacion.—La escena estará casi á oscuras.

ESCENA PRIMERA.

FEDERICO, *sentado.* ANSELMO *paseando, contra su habitual costumbre, en ademan colérico.* ERNESTO *los observa de pié, un poco retirado.*

FED. (*Desolado.*) Tambien usted, padre mio, está en contra de este desgraciado?

ANS. Estoy en contra de un loco, de un bri... (*Aparte.*) El infeliz está casi llorando, y yo... yo no puedo resistir á sus lágrimas: al fin y al cabo es mi hijo, y sus placeres como sus dolores me pertenecen tanto como á él mismo.

ERN. (*Aparte con disgusto.*) No puedo aún reducirle á que huya de esta casa.

ANS. (*A Ernesto.*) Qué nos aconseja usted, amigo mio?

ERN. Por mi parte, creo que los consejos son del todo inútiles; perdone usted mi ruda franqueza; pero es usted peor que un niño. Aconsejar á Federico, es más inútil aún. Su edad y su inexperencia no le permiten conocer que no debe darse fe ni crédito á las mujeres.

FED. Laura no es...

ERN. Laura será muy bella, jóven, cuanto usted quiera; pero es mujer, ni más ni menos que las demás mujeres; y sea ó no hija legítima, siempre lo será de tal madre.

FED. A no haber sido por mi padre...

ERN. (*Rápidamente.*) No hubiera representado su comedia con tanta perfeccion.

ANS. A esta hora no existiria.

ERN. (*A Anselmo.*) Usted, que no tiene la edad de Federico, cree tambien en las novelas que forjan las mujeres! Queria arrojarse por una ventana, y lo hace precisamente á la vista de su madre y de su amante. Ve que están de espaldas, y espera á que se presente usted para que grite, llame la atencion, y acudan todos á detenerla. He ahí explicada la aterradora escena que tanto ha dado á ustedes que hacer.

FED. Eso es demasiado, y no puedo consentir...

ERN. Pues entonces, déjenme ustedes en paz, y no me pidan consejo ni consuelo. (*Aparte.*) No podré conseguir que parta!

ANS. Está usted en un error; la condesa está empeñada en que mi hijo dé su mano á Laura, y esta es la que se niega á ello obstinadamente.

ERN. Pues si es así, disponga usted cuanto antes la marcha de Federico, y cuando se aleje de aquí, verémos si Laura le ama ó no. Si usted quiere, yo mismo me ofrezco á acompañarlos. Y cuando la tempestad haya pasado, y Laura esté más propicia, entonces se casará con Federico y...

FED. (*Interrumpiéndole.*) Sí, lo conozco, debo partir...

ERN. Gracias al cielo!

FED. Pero quiero partir sólo.

ANS. Oh! no, eso de ningun modo, hijo mio.

FED. (*Aparte á Anselmo.*) Es que ódio á ese hombre con todo mi corazon.

ESCENA II.

DICHOS, ANDRÉS.

AND. Con permiso de estos señores, una palabra, señor Anselmo.

ANS. Qué quieres?

AND. (*Aparte á Anselmo.*) La señora condesa me manda recuerde á usted sus órdenes. Me ha preguntado si el señor Ernesto habia venido, y la he dicho que sí.

ERN. (*Aparte á Federico.*) Si se resuelve usted á marchar conmigo esta noche, yo le prometo que antes de ocho dias la señorita Laura será suya.

ANS. (*Aparte á Andrés.*) Dí á la señora que subo al instante. (*Vase Andrés.*) Querido Federico, qué resuelves?

FED. Dentro de una hora sabrá usted mi resolucion. (*Vase.*)

ERN. No le pierda usted de vista, porque sus ideas son en extremo exajeradas; yo, que le aprecio y estoy á usted agradecido, no quisiera que hiciese un disparate.

ANS. Dice usted bien. En tanto que yo vuelvo, procure usted ocuparse de ese trabajo que le encargué hace poco, que es muy urgente.

ERN. Lo haré como usted desea; pero no olvide que si Federico no marcha esta noche, va usted á perderlo.

ANS. Dios no lo permita! (*Aparte al salir.*) La condesa quiere hablar á este hombre sin testigos, pero yo no le perderé de vista. No sé qué me predice el corazon. (*Vase.*)

ERN. Si este imbécil no hubiera gritado, Laura lleva á cabo su designio, y la elevacion de la ventana era garantía segura de su muerte. La desesperacion de la condesa por haber perdido á su hija, hija sin duda del delito, pero á quien ama con todo su corazon, hubiese procurado un momento de alegría á todo el que tenga el alma lacerada por las infamias de esa mujer indigna. (*Se dirige á la mesa más distante, sobre la cual habrá un pupitre de dos caras y se pone á escribir de espaldas á la entrada.*) De todos modos, si consigo que Federico se ausente, le hablaré de tal manera, que le haré aborrecer á la madre y á la hija. Condesa de Benavente, sin duda no creias que existia en el mundo un vengador legítimo de Roberto de Savigny, á quien hiciste la más negra traicion. (*Pónese á escribir.*)

ESCENA III.

ERNESTO, LA CONDESA.—*Aparece con el rostro pálido, pero revestido de cierta ferocidad y cólera mal reprimidas.* ERNESTO *continúa escribiendo.*

CON. Al fin voy á verle... á hablarle... á conocer su inicua trama. (*Cierra la puerta con llave.*)

ERN. (*Vuelve la cara sin levantarse.*) Quién está ahí?... Quién ha cerrado la puerta?

CON. (*Con energía.*) Yo! La condesa de Benavente!

ERN. (*Aparte.*) La condesa! Me han vendido!... Pero... cómo ha de conocerme?

CON. Tranquilícese usted.

ERN. (*Ahuecando la voz para hacerla más bronca.*) Yo!... á nadie temo; pero veo que cierran la puerta, que se me habla en tono de autoridad, y... no sé qué pensar de tanto misterio.

CON. Y si todo ese misterio tuviera por objeto que nadie nos oyese...

ERN. Debia usted haber empezado por expresarlo así, señora condesa; en fin, puedo saber qué asunto ha decidido á la ilustre dueña de esta casa á descender hasta este sitio?

CON. Sólo pido verdad á las preguntas que yo haga.

ERN. Por decir siempre la verdad, me veo en la humilde posicion que ocupo: así pues, no faltaré á ella. Tal vez sienta usted que sea demasiado franco, porque... no dudo que mis verdades sean por demás amargas y penosas.

CON. Por eso mismo he cerrado la puerta.

ERN. Ha hecho usted perfectamente.

CON. (*Aparte.*) Esa voz no me es desconocida.

2010 Ministerio de Cultura

ERN. Espero el interrogatorio.
CON. Con qué objeto se presentó usted en mi casa?
ERN. Con el de hacerla todo el mal que me fuese posible. (*Con tranquilidad siempre.*)
CON. Y se atreve usted á decírmelo frente á frente?
ERN. No es usted la dueña de esta casa que viene á interrogarme cerrando las puertas?
CON. (*Con forzada sonrisa.*) Lo que sobre todo admiro en usted es su franqueza. Precisamente es cuanto deseo. Sigamos adelante.
ERN. Sigamos pues.
CON. Ayer me envió usted una carta anónima por medio de un criado.
ERN. Es cierto; le soborné. Quiere usted mayor sinceridad?
CON. Y... con qué objeto descubrió usted los amores de Laura y Federico... y me lo hizo saber?
ERN. Porque sabia que estaba usted enamorada de él, y que ese descubrimiento debia servirla de imponderable tortura.
CON. (*Disimulando su rabia.*) Y... me escribió usted precisamente para...
ERN. (*Siempre tranquilo.*) Para desesperarla.
CON. (*Reprimiéndose con dificultad.*) Y... usted fué quien reveló al señor baron que Laura es mi hija ilegítima, y...
ERN. Eso lo sabe todo el mundo, y sólo puede ignorarlo ese estúpido baron.
CON. Lo sabe todo el mundo!
ERN. Conozco tan bien como usted la historia de su vida. Sé que no permaneció al lado del conde más que ocho dias, y que despues no volvió á verle jamás; esa hija nació cinco meses despues de haberse realizado el casamiento; y aunque se decia que era sobrina solamente, el amor y la solicitud de una madre se ocultan con dificultad. Como yo sabia todo eso, me compadecí de ese pobre baron á quien iban á casar con Laura, y le dí aviso. Esta es toda la verdad: ahora, para ser completamente sincero, sólo me resta decir, que he estado instando al baron hasta el momento de partir, para que vaya publicando por todas partes esa tan curiosa como entretenida historia.
CON. (*No pudiendo reprimirse por más tiempo en su exceso de furor.*) Quién eres tú, miserable, que de tal modo asesinas la fama y el honor agenos? Que de tal modo te pones siempre en mi camino?
ENR. (*Pasando de la tranquilidad al furor gradualmente.*) Quién soy? Quieres saberlo?
CON. Sí, sí, quiero saberlo, y... tiembla!
ERN. Pues bien, soy el hermano del infeliz Roberto de Savigny!...
CON. De Roberto de Savigny!...
ERN. A quien tú, mujer infame, engañaste traidoramente; á quien tu padre, más infame y malvado que tú misma, hizo asesinar por cuatro de sus sicarios, al pasar el Vidasoa! El infeliz te habia conocido, y te amaba con todo su corazon; tres meses despues se desposó secretamente contigo, y pasados algunos dias tuvo que huir para no volver á verte, pero creyendo conjurar sus desgracias y seguro de tu amor, que era una mentira impía. Lleno de heridas, le abandonaron por muerto sus verdugos; pero volvió á la vida, y dos pobres pescadores le salvaron. Convaleciente aún, se dirigió á buscarte, y llegó á tu patria el mismo dia en que dabas la mano al conde de Benavente; al ver tan negra traicion no quiso saber más, huyó desesperado, con el alma desgarrada por el amor, los celos y... el ódio!...
CON. (*Interrumpiéndole con fuerza.*) Luego... Savigny no ha muerto?
ERN. Sí; el desdichado murió, pero no á manos de los asesinos, sino á impulsos de su dolor, de la horrible desesperacion de verse vendido por una mujer á quien habia amado tanto. La noche en que diste tu mano al conde, esperaba Savigny vuestra salida del templo con el acero desnudo para quitarte la vida y huir despues; pero un demonio, protector de los malvados, le alejó de aquel sitio é impidió tu merecida muerte. Los trastornos políticos le hicieron permanecer fugitivo y errante, hasta que consumido por el dolor murió en mis brazos. — «Hermano mio, me dijo poco antes de espirar, jura vengarme; persigue á la mujer infame que á tal estado me redujo, mientras aliente tu vida!... Persíguela hasta el dintel del sepulcro!...» y murmurando venganza, espiró en mis brazos.
CON. (*Visiblemente afectada por el relato de Ernesto comienza á hablar casi sofocada por el llanto.*) Hermano de mi querido Roberto, escúchame: si lo que has hecho contra mí no basta á aplacar tu ira, mátame, sí... solos estamos... tú conoces bien esa puerta por donde puedes sin dificultad alguna salvarte despues... Sí, mátame y huye... pero antes persuádete de mi inocencia, créeme... no ves que el llanto me ahoga, y que tengo desgarrado el corazon? Soy inocente, sí, ante Dios te lo juro. Laura es hija legítima de Roberto. Cuando tres meses despues de habernos casado, mi padre descubrió nuestro secreto, huyó mi esposo y me dijo: — «Blanca, Blanca mia, tal vez voy á perderte para siempre: si llegas á ser madre, respeta, aunque yo muera, tu vida y el fruto de un lazo tan sagrado como legítimo, ó serás responsable de un crímen ante Dios y los hombres.» — Poco tiempo despues fuí arrastrada al altar casi sin vida, y, sin embargo, ya era madre! Aquella misma noche, cuando volví de mi desmayo, escribí al conde la verdad, diciéndole que á pesar de las últimas palabras de mi legítimo esposo, iba á quitarme la vida por no sobrevivir á mi vergüenza. Aquel hombre generoso me salvó; juró respetar mi desventura, pretestó un viaje y me dejó en Madrid donde nació Laura, reconocida por el conde como sobrina de su propia madre. El generoso conde dejó hecha á su muerte, que ocurrió muy pronto, una declaracion legal de cuanto habia ocurrido, y en la que confesaba que Laura era hija legítima de Roberto y mia, documento precioso que conservo en mi poder.
ERN. (*Fuera de sí por la alegria.*) Dios mio! Será cierto!
CON. Ahora bien, tú que estabas autorizado para consumar la venganza, ¿no lo estarás para otorgar el perdon, si fuese merecido?
ERN. Luego Laura... es hija...
CON. Del desventurado Roberto y mia...
ERN. Luego es mi...
CON. Es tu sobrina!
ERN. (*Con explosion.*) No, es mi hija!
CON. Ah! sí, por tal puedes amarla! Su acendrada virtud la hace acreedora á todo tu cariño... La pobre niña queria sacrificarse por su madre...
ERN. Y yo... infame y desnaturalizado parricida... obligué á mi querida Laura á atentar á sus dias... yo torturé su corazon con la horrible ponzoña de los celos... yo...
CON. Pero... (*Asombrada y anhelante.*) qué estás diciendo?
ERN. (*Que permanece un momento absorto y con la cabeza inclinada sobre el pecho, da libre curso al llanto, y dice:*) Hija mia! Hija de mi dolor!... De qué me sirves, corazon, que no me has dicho nada?
CON. Dios mio! Eres tu Savigny?... (*Se dirige corriendo á la mesa, tira la pantalla, acerca la luz al rostro de Ernesto, á tiempo que este arroja rápidamente la peluca blanca que unida á la barba ha llevado hasta entonces, y abrazando á la condesa dice:*)
ERN. Blanca, mi querida Blanca, soy un miserable!... Un mónstruo!
CON. Sí, sí... tú eres Roberto, mi querido Roberto... tu

2010 Ministerio de Cultura

disfraz... diez y ocho años de separacion... pero... te reconozco... Dios mio! Me ahoga la alegria! (*Va corriendo á la puerta, la abre, y llama.*) Laura! Mi querida Laura!

ESCENA ÚLTIMA.

DICHOS, LAURA, FEDERICO, ANSELMO.

LAU. Madre mia! (*Diálogo muy rápido.*)
ANS. Señora... todos estábamos con cuidado; pero... (*Extrañando á Savigny.*)
CON. (*Que ha dado la mano á Savigny.*) Es... es mi esposo... Savigny, Roberto de Savigny... Laura mia, abrázale... abraza á tu padre. (*Roberto corre á abrazar á Laura: y los tres forman un cuadro.*)
LAU. Dios mio! Será verdad!
ERN. Sí, hija del alma... perdóname todo el mal que haya podido hacerte. Y tú, Blanca mia, serás tan generosa?
CON. Oh! sí, con todo mi corazon!
ERN. No... no es posible tanta felicidad... esto es un sueño!... despues de tanto sufrir, hallar una esposa amada é inocente... una hija tan bella, tan virtuosa...
CON. Ama á Federico, y es amada tambien.
ERN. (*Uniendo las manos de ambos.*) Hijos mios sed siempre tan felices, como yo lo soy en este momento!
LAURA. } Bendecidnos, padre mio. (*Se arrodillan.*)
FEDERICO. }
ERN. Me perdonais, no es cierto?
CON. Perdonémonos todos mútuamente, y bendigamos al Señor por tanta felicidad. (*Laura y Federico forman, al levantarse, cuadro con la condesa y Ernesto. Anselmo eleva las manos al cielo en actitud de reconocimiento. Cae el telon.*)

FIN DEL DRAMA.

1861.—Imprenta de M. GALIANO, Plaza de los Ministerios, 3.

2010 Ministerio de Cultura

2010 Ministerio de Cultura

Los cabezudos ó dos siglos despues, t. 1.	2	7
La Calumnia. t. 5.	3	6
—Castellana de Laval, t. 3.	2	9
—Cruz de Malta, t. 3.	2	8
—Cabeza á pájaros. t. 1.	2	5
—Cruz de Santiago ó el magnetismo, t. 3. a. y p.	2	8
Los Contrastes. t. 1.	2	5
La conciencia sobre todo, t. 3.	2	4
—Cocinera casada, t. 1.	3	4
Las camaristas de la Reina, t. 1.	7	6
La Corona de Ferrara. t. 5.	3	7
Las Colegialas de Saint-Cyr, t 5	2	7
La cantinera, o. 1.	1	6
—Cruz de la torre blanca. o. 3.	1	5
—Conquista de Murcia por don Jaime de Aragon, o. 3.	2	11
—Calderona. o. 5.	3	8
—Condesa de Senecey, t. 3.	3	4
—Caza del Rey, t. 1.	2	6
—Capilla de San Magin o. 4.	3	4
—Cadena del crimen. t. 5.	5	9
—Campanilla del diablo, t. 4 y p. Mágia.	5	13
Los celos, t. 3.	3	5
Las cartas del Conde-duque, t. 2	1	7
La cuenta del Zapatero, t. 1.	2	6
—Casa en rifa. t. 1.	2	3
—Doble caza. t. 1.	2	6
Los dos Fóscaris. o. 5.	1	11
La dicha por un anillo, y mágico rey de Lidia. o. 3. Mágia.	4	9
Los desposorios de Inés, o. 3.	3	3
—Dos cerrageros, t. 3.	2	22
Las dos hermanas. t. 2.	3	5
Los dos ladrones. t. 1.	1	5
—Dos rivales o. 3.	2	9
Las desgracias de la dicha, t. 2.		
—Dos emperatrices. t. 3.	3	8
Los dos ángeles guardianes, t. 1.	1	5
—Dos maridos. t. 1.	3	3
La Dama en el guarda-ropa, o 1	2	4
Los dos condes, o. 2.	2	6
La esclava de su deber, o. 3.	2	3
—Fortuna en el trabajo, o. 3.	2	7
Los falsificadores, t. 3.	3	8
La feria de Ronda. o. 1	2	8
—Felicidad en la locura, t 1	1	5
—Favorita, t. 4.	3	10
—Fineza en el querer, o. 3.	1	3
Las ferias de Madrid. o. 6 c.	9	14
Los Fueros de Cataluña. o. 4.	2	14
La guerra de las mugeres, t 10 c.	6	18
—Gaceta de los tribunales, t. 1.	3	4
—Gloria de la muger, o. 3.	2	4
—Hija de Cromwel. t. 1.	2	5
—Hija de un bandido, t. 1.	1	4
—Hija de mi tio. t. 2.	5	2
—Hermana del soldado, t. 5.	2	9
—Hermana del carretero, t. 5.	2	10
Las huérfanas de Amberes, t. 5	2	10
La hija del regente, t. 5.	3	13
Las hijas del Cid ó los infantes de Carrion, o. 3.	2	9
La Hija del prisionero, t. 5.	6	16
—Herencia de un trono, t 5.	2	11
Los hijos del tio Tronera. o. 1.	3	5
—Hijos de Pedro el grande. t. 5.	3	13
La honra de mi madre, t. 3.	3	5
—Hija del abogado, t. 2.	2	5
—Hora de centinela. t. 1.	2	8
—Herencia de un valiente, t. 2	1	4
Las intrigas de una corte, t. 5.	4	7
La ilusion ministerial, o. 3.	3	9
—Joven y el zapatero, o. 1.	2	3
—Juventud del emperador Carlos V, t. 2.	2	5
—Jorobada, t. 1.	1	5
—Ley del embudo, o. 1.	4	4
—Limosna y el perdon. o. 1.	»	6
—Loca, t. 1.	3	4
—Loca, ó el castillo de las siete torres, t. 5.	2	11
—Muger electrica, t. 1.	2	3
—Modista aiferez, t. 2.	3	8
—Mano de Dios, o. 3.	2	7
—Moza de meson, o. 3.	3	12
—Madre y el niño siguen bien, t. 1.	2	6
—Marquesa de Seneterre, t. 3.	3	3
Los malos consejos, ó en el pecado la penitencia, t. 3.	2	9
La muger de un proscrito, t. 5.	3	6
Los mosqueteros de la reina, t. 3.	5	8
La mano derecha y la mano izquierda, t 4.	3	11
Los misterios de Paris, primera parte, t. 6 c.	6	14
Idem segunda parte, t. 5 c.	8	16
Los Mosqueteros, t. 6. c.	2	14
La marquesa de Savannes, t 3.	2	5
—Mendiga, t. 4.	6	8
—noche de S. Bartolomé de 1572, t. 5.	2	11
—Opera y el sermon, t. 2.	3	6
—Pomada prodigiosa. t. 1.	2	2
Los pecados capitales. Mágia, o 4	9	9
—Percances de un carlista, o. 1.	3	9
—Penitentes blancos, t. 2.	5	3
La paga de Navidad, zarz. o. 1.	5	15
—Penitencia en el pecado, t. 3.	3	6
—Posada de la Madona, t. 4. y p.	4	9
Lo primero es lo primero, t. 3.	2	5
La pupila y la pendola, t. 1.	2	6
—Protegida sin saberlo. t. 2.	1	6
Los pasteles de Maria Michon, t 2	1	7
—Prusianos en la Lorena, o la honra de una madre, t. 5.	2	7
La Posada de Currillo, o. 1.	2	3
—Perla sevillana, o. 1.	3	3
—Primer escapatoria, t. 2.	2	4
—Prueba de amor fraternal, t 2	3	5
—Pena del talion ó venganza de un marido, o. 5.	3	5
—Quinta de Verneuil. t. 5.	4	10
—Quinta en venta, o. 3.	1	5
Lo que se tiene y lo que se pierde, t. 1.	3	4
Lo que está de Dios, t. 3.	3	6
La Reina Sibila, o. 3.	2	6
—Reina Margarita, t. 6 c.	7	17
—Rueda del coquetismo, o. 3.	2	4
—Roca encantada, o. 4.	2	6
Los reyes magros, o. 1.	5	8
La Rama de encina, t. 5.	2	10
—Saboyana ó la gracia de Dios, t. 4.	4	8
—Selva del diablo, t. 4.	1	15
—Serenata, t. 1.	3	5
—Sesentona y la colegiala, o. 1.	3	4
—Sombra de un amante, t. 1.	2	3
Los soldados del rey de Roma, t 2	2	7
—Templarios, ó la encomienda de Aviñon, t. 3.	1	14
La taza rota, t. 1.	2	5
—Tercera dama-duende, t. 3.	2	11
—Toca azul. t. 1.	3	7
Los Trabucaires, o. 5.	6	13
—Ultimos amores, t. 2.	3	2
La Vida por partida doble, t. 1.	5	3
—Viuda de 15 años, t. 1	3	2
—Victima de una vision, t. 1.	4	5
—Viva y la difunta, t. 1.	1	5
Mauricio ó la favorita, t. 2.	2	5
Mas vale tarde que nunca, t. 1.	2	4
Muerto civilmente. t. 1.	2	3
Memorias de dos jóvenes casadas, t. 1.	1	3
Mi vida por su dicha, t. 3.	3	5
Maria Juana, ó las consecuencias de un vicio, t. 5.	5	8
Martin y Bamboche ó los amigos de la infancia, t. 9 c.	4	12
Mateo el veterano, o. 2.	2	7
Marco Tempesta, t. 3.	2	5
Maria de Inglaterra, t. 3.	2	11
Margarita de York, t. 3.	3	11
Maria Remont, t. 3.	4	7
Mauricio, ó el médico generoso, t. 2.	3	4
Mali, ó la insurreccion, o. 5.	1	10
Monge Seglar, o. 5.	3	7
Miguel Angel, t. 3.	2	11
Megani, t. 2.	2	6
Maria Calderon. o. 4.	2	8
Mariana la vivandera, t. 3.	3	9
Misterios de bastidores, segunda parte, zarz. 1.	3	15
Música y versos, ó la casa de huéspedes, o. 1.	3	7
Mallorca cristiana, por don Jaime I de Aragon, o. 4.	1	12
Maruja, t. 1.	2	4
Ni ella es ella ni él es él, ó el capitan Mendoza. t. 2.	1	4
No ha de tocarse á la Reina, t. 3.	2	3
Nuestra Sra. de los Avismos, ó el castillo de Villemeuse, t. 5.	3	7
Nunca el crimen queda oculto á la justicia de Dios, t. 6. c.	4	8
Noche y dia de aventuras, ó los galanes duendes, o. 5.	4	11
No hay miel sin hiel, o. 3.	3	5
No mas comedias, o. 3.	3	5
No es oro cuanto reluce, o. 3.	3	7
No hay mal que por bien no venga, o. 1.	3	4
Ni por esas!! o. 3.	3	4
Ni tanto ni tan poco, t. 3.	4	4
Ojo y nariz!! o 1.	1	3
Olimpia, ó las pasiones. o. 3.	2	8
Otra noche toledana, ó un caballero y una señora, t. 1.	1	1
Percances de la vida. t. 1.	2	4
Perder y ganar un trono, t. 4.	2	3
Paraguas y sombrillas, o. 1.	3	12
Perder el tiempo. o. 1.	2	4
Perder fortuna y privanza, o. 3.	2	5
Pobreza no es vileza, o. 4.	3	11
Pedro el negro, ó los bandidos de la Lorena, t. 5.	2	10
Por no escribirle las señas, t. 1.	3	3
Perder ganando ó la batalla de damas. t. 3.	2	3
Por tener un mismo nombre, o. 1	2	4
Por tenerle compasion. t. 1.	»	2
Por quinientos florines. t. 1.	3	4
Papeles, cartas y enredos. t 2.	2	5
Por ocultar un delito aparecer criminal, o. 2.		
Percances matrimoniales, o. 3.	3	4
Por casarse! t. 1.	3	3
Pero Grullo, zarz. o. 2.	2	5
Por camino de hierro! o. 1.	2	6
Por amar perder un trono, o. 3.	3	7
Pecado y penitencia, t. 3.	3	6
Pérdida y hallazgo, o. 1.	3	4
Por un saludo. t. 1.	2	8
Quién será su padre? t. 2.	1	2
Quien reirá el ultimo? t. 1.	2	1
Querer como no es costumbre, o 1.	3	5
Quien piensa mal, mal acierta, o. 3.	3	5
Quien á hierro mata... o. 1.	2	6
Reinar contra su gusto, t. 3.	2	4
Rabia de amor!! t. 1.	3	3
Roberto Hobart, ó el verdugo del rey, o. 3 a. y p.	3	6
Ruel, defensor de los derechos del pueblo. t. 5.	»	15
Ricardo el negociante, t. 3.	1	9
Recuerdos del dos de mayo, ó el ciego de Ceclavin, o. 1.	3	5
Rita la española, t. 4.	3	7
Ruy Lope-Dábolos, o. 3.	2	10
Ricardo y Carolina, o. 5.	2	10
Romanelli, ó por amar perder la honra, t. 4.	2	6
Si acabarán los enredos? o. 2.	3	4
Sin empleo y sin mujer, o. 1.	2	3
Santi bonili barati, o. 1.	2	4
Ser amada por si misma, t. 1.	1	3
Sitiar y vencer, ó un dia en el Escorial, o. 1.	3	4
Sobresaltos y congojas, o. 5.	3	11
Seis cabezas en un sombrero, t. 1.	2	5
Tom-Pus, ó el marido confiado, t. 1.	3	7
Tanto por tanto, ó la capa roja, o. 1.	1	5
Trapisondas por bondad, t. 1.	3	5
Todos son raptos, zarz. o. 1.	3	3
Tia y sobrina, o, 1.	3	4
Vencer su eterna desdicha ó un caso de conciencia, t. 3.	2	2
Valentina Valenlona, o. 4.	2	6
Vicente de Paul, ó los huérfanos del puente de Nuestra Señora, t. 5. a. y p.	4	11
Un buen marido! t. 1.	1	3
Un cuarto con dos camas, t 1.	»	2
Un Juan Lanas, t. 1.	2	8
Una cabeza de ministro, t. 1.	2	3
Una Noche á la intemperie, t. 1.	1	1
Un bravo como hay muchos, t. 1.	1	3
Un Diablillo con faldas, t. 1.	1	2
Un Pariente millonario, t. 2.	3	6
Un Avaro, t. 2.	2	4
Un Casamiento con la mano izquierda, t. 2.	2	4
Un padre para mi amigo, t. 2.	2	4
Una broma pesada, t. 2.	3	5
Un mosquetero de Luis XIII, t. 2.	2	6
Un dia de libertad. t. 5.	7	4
Uno de tantos bribones. t. 3.	9	5
Una cura por homeopatia, t. 3.	5	4
Un casamiento á son de caja, ó las dos vivanderas. t. 3.	3	9
Un error de ortografia, o. 1.	2	5
Una conspiracion, o. 1	1	5
Un casamiento por poder, o. 1.	3	5
Una actriz improvisada, o. 1.	2	5
Un tio como otro cualquiera, o. 1.	2	4
Un molin contra Esquilache, o. 3	2	9
Un corazon maternal, t. 3.	2	5
Una noche en Venecia, o. 4.	2	12
Un viaje á América, t. 3.	2	8
Un hijo en busca de padre, t. 2.	3	5
Una estocada. t. 2.	2	6
Un matrimonio al vapor, o. 1.	3	1
Un soldado de Napoleon, t. 2.	3	4
Un casamiento provisional, t. 1.	3	4
Una audiencia secreta. t. 3.	2	9
Un quinto y un párbulo, t. 1.	2	3
Un mal padre, t. 3.	4	4
Un rival, t. 1.	1	4
Un marido por el amor de Dios t. 1.	2	3
Un amante aborrecido. t. 2.	2	5
Una intriga de modistas, t. 1.	2	8
Una mala noche pronto se pasa, t. 1.	2	1
Un imposible de amor. o. 3.	2	3
Una noche de enredos, o. 1.	2	2
Un marido duplicado. o. 1.	2	3
Una causa criminal, t. 3.	2	4
Una Reina y su favorito, t. 5.	6	6
Un rapto. t. 3.	3	10
Una encomienda. o. 2.	1	11
Una romántica, o. 1.	2	7
Un Angel en las boardillas, t. 1.	3	3
Un enlace desigual. o. 3.	1	3
Una dicha merecida, o. 1.	3	3
Una crisis ministerial, t. 1.	1	4
Una Noche de Máscaras o. 3.	2	13
Un insulto personal ó los dos cobardes. o. 1.	4	7
Un desengaño á mi edad, o. 1.	2	4
Un Poeta, t. 1.	2	4
Un hombre de bien, t. 2.	2	5
Una deuda sagrada, t. 1.	6	6
Una preocupacion, o. 4.	1	4
Un embuste y una boda, zarz. o	3	6
Un tio en las Californias, t. 1.	2	3
Una tarde en Ocaña ó el reservado por fuerza, t. 3.	2	3
Un cambio de parentesco, o. 1.	3	6
Una sospecha, t. 1.	2	2
Un abuelo de cien años y otro de diez y seis, o. 1.	2	3
Un heroe del Arapiles (parodia de un hombre de Estado) o. 1.	2	4
Un Caballero y una señora, t. 1.	1	3
Una cadena, t. 5.	2	8
Una Noche deliciosa, t. 1.	2	2
Yo por vos y vos por otro! o. 3.	4	5
Ya no me caso, o. 1.	1	5

ADVERTENCIAS.

La primera casilla manifiesta las mugeres que cada comedia tiene, y la segunda los Hombres.

Las letras O y T que acompañan á cada titulo, significan si es original ó traducida.

En la presente lista están incluidas las comedias que pertenecieron á don Ignacio Boix y don Joaquin Merás, que en los repertorios Nueva Galeria y Museo Dramático se publicaron, cuya propiedad adquirió el señor Lalama.

Se venden *en Madrid*, en las librerias de PEREZ, calle de *las Carretas*; CUESTA *calle Mayor*.

En *Provincias*, en casa de sus *Corresponsales*.

MADRID: 185.

IMPRENTA DE VICENTE DE LALAMA,

Calle del Duque de Alba, n. 13.

2010 Ministerio de Cultura

El depósito de estas Comedias, que estaba en la librería de Cuesta, calle Mayor, se ha trasladado á la de las Carretas, n. 8, librería de D. Vicente Matute.

Continua la lista de la Biblioteca, él Museo y Nueva Galeria dramática, inserta en las páginas anteriores.

Andese usted con bromas, t. 1.	3	5	*—Bravo y la Cortesana de Venecia, t.* 5.	3	10	*— buena ventura, t.* 5.	4	8	*Perdon y olvido, t.* 5.	2	6
A cuartel desde el convento, t. 3	6	9	*El Alba y el Sol, o.* 4.	4	10	*— ilusion y la realidad, t.* 4.	5	8	*Para que te comprometas!! t* 1.	2	3
Aranjuez Tembleque y Madrid, 3.	5	13	*El aviso al público ó fisonomista, 2*	2	5	*— huérfana de Flandes ó dos madres. t.* 3.	3	5	*Pobre martir! t.* 5.	3	5
A buen tiempo un desengaño, o. 1	2	3	*El aviso al público ó fisonomista, 2*	2	5				*Pobre madre!! t.* 3.	1	7
A Manila! con dinero y esposa, t. 1	3	4	*—rival amigo, o* 1.	2	5	*Los boleros en Lóndres, z.* 1.	1	6	*Para un apuro un amigo, o.* 1.	3	3
Ah!!! t. 1.	3	5	*—rey niño, t.* 2.	4	3	*La conciencia. t* 5.	5	12	*Pagarse del esterior, o.* 3.	3	4
Al fin quien la hace la paga, o. 2.	3	3	*—Reyd. Pedro I, ó los conjurados.*	4	8	*— hechicera, t.* 1.	1	4	*Por un gorro! t.* 1.	2	3
Apostata y traidor, t. 3.	2	6	*—marido por fuerza, t.* 3.	2	6	*— hija del diablo, t.* 3.	4	4	*Qué será? ó el duende de Aranjuez, o.* 1.	3	5
Agustin de Rojas, o. 3.	2	10	*—Juego de cubiletes, o.* 1.	2	2	*— desposada, t.* 3.					
Abenabó, o. 3.	2	8	*El amor á prueba, t.* 1.	2	5	*Lo que son hombres!! t.* 3.					
Amores de sopeton, o. 3.	5	3	*—asno muerto, t.* 5 *y p.*	3	12	*Los chalecos de su excelencia, t.* 3	1	3	*Ricardo III, (segunda parte de los Hijos de Eduardo) t.* 5.	4	12
Amor y abnegacion, ó la pastora del Mont-Cenis, t. 5.	5	7	*—Vicario de Wackefield, t.* 3	3	10	*Lino y Lana, z.* 1.	2	2			
A caza de un yerno! t. 2.	5	5	*—El bien y el mal, o.* 1.	1	3	*Las hijas sin madre. t.* 5.	4	7	*Rocio la buñolera, o.* 1.	3	9
Amor y resignacion, o. 3.	2	2	*El angel malo ó las germanias de Valencia, o.* 5.	2	13	*La Czarina, t.* 5.	2	6	*Sara la criolla, t.* 5.	3	7
			—mudo, t. 6. *c.*	2	10	*—Virtud y el vicio, t.* 3.	2	8	*Subir como la espuma, t.* 3.	4	8
Bodas por ferro-carril, t. 1	2	3	*—genio de las minas de oro, mágia, o.* 3	3	9	*—cuestion es el trono, t.* 4.	2	7	*Simon el veterano, t.* 4 *pról.*	5	10
Beso á V. la mano, o. 1.	2	3	*En todas partes cuecen habas, o.* 1.	2	5	*—despedida ó el amante á dieta, 1*	2	3	*Salanás! t.* 4.	2	11
Blas el armero, ó un veterano de Julio, o. 3.	1	6	*El parto de los montes, o* 2.	2	5	*Lo que quiera mi muger, t.* 1.	2	3	*Samuel el Judio, t.* 4.	1	13
Berta la flamenca, t. 5.	3	9	*—que de ageno se viste, o.* 1.	3	6	*Las dos primas, o.* 1.	2	2	*Será posible? t.* 1.	2	5
Ben-Leiló el hijo de la noche, t. 7.	5	11	*—carnaval de Nápoles, o.* 3.	3	8	*La codorniz, t.* 1.	2	2	*Soy mu... bonito, o.* 1.	2	7
			—rayo de Andalucia, o. 4.	4	12	*—Ninfa de los mares, Magia o.* 3.	2	8	*Sea V. amable, i.* 1.	3	3
Consecuencias de un peinado, t 3	4	8	*—Tirero de Madrid, o.* 1.	2	5	*Laura, ó la venganza de un esclavo, 5, pról. y epil.*	3	13	*Tres pájaros en una jaula, t* 1	2	3
Cuento de no acabar, t. 1.	2	2	*Es la chachi, z. o.* 1.	1	2	*La peste negra, t.* 4 *y pról.*	3	8	*Tres monostras de una mona, o.* 3	3	3
Cada loco con su tema, o. 1.	1	3	*El tontillo de la Condesa, t.* 1.	2	4	*—cosa urge!! t.* 1.	»	3	*Tentaciones!! z.* 1.	1	3
46 mugeres para un hombre, t 1.	4	3	*El médico de los niños, t.* 5.	4	5	*—muger de los huevos de oro, t.* 1	1	5	*Tres á una, o.* 1.	3	3
Conspirar contra su padre, t. 5.	1	10	*Es V. de la boda, t.* 3.	3	7	*— Independencia española, ó el pueblo de Madrid en* 1808, *o.* 3.	3	8	*Tal para cual ó Lola la gaditana, z. o.* 1.	2	4
Celos maternales, t. 2,	3	5				*Lo que falta á mi muger, t.* 1.	2	3	*Tiró el diablo de la manta. o.* 1.	3	5
Calavera y preceptor, t. 3.	3	5	*Fé, esperanza y Caridad, t.* 3.	3	8	*Lo que sobra á mi muger, t.* 1.	3	2	*Too es jasta que me enfae, o.* 1.	3	10
Como marido y como amante, t. 1.	1	2	*Favores perjudiciales, t.* 1.	2	3	*La paz de Vergara, 1839, o* 4.	3	10			
Cuidado con los sombreros!! t. 1.	2	5	*Gonzalo el bastardo, o.* 5.	4	9	*—sencillez provinciana, t.* 1.	2	1	*Viva el absolutismo! t.* 1.	3	3
Curro Bravo el gaditano, o. 3.	2	5				*—torre del águila negra, o.* 4.	3	10	*Viva la libertad! t.* 4.	5	6
Chaquetas y fraques, o. 2.	4	6	*Hablar por boca de ganso, o.* 1.	2	2	*—flor de la canela, o.* 1.	3	8	*Una mujer cual no hay dos, o.* 1	1	3
Con título y sin fortuna, o. 3.	6	7	*Haciendo la oposicion, o.* 1.	1	2	*Los celos del tio Macaco, o.* 1.	2	7	*Una suegra, o.* 1.	3	3
Casado y sin muger, t. 2.	2	4	*Homeopáticamente, t.* 1.	2	2	*La venganza mas noble, o.* 3.	2	3	*Un hombre célebre, t.* 3.	3	4
			Hay Providencia! o. 3	2	5	*La serrana, z.* 1	2	2	*Una camisa sin cuello, o.* 1.	3	4
Dos familias rivales, t. 3.	2	8	*Harry el diablo, t.* 3.	3	8	*Las dos bodas, descubierta, o.* 1.	2	3	*Un amor insoportable, t.* 1.	2	3
Don Ruperto Culebrin, comedia zarz., o. 3.	4	12	*Herir con las mismas armas, o.* 1.	1	3	*Los toros del puerto, z.* 1.	2	3	*Un ente susceptible, t* 1.	2	4
D. Luis Osorio, ó vivir por arte del diablo, o. 3.	5	20	*Ilusiones perdidas, o.* 4.	4	7	*La sal de Jesus, z.* 1.	2	2	*Una tarde aprovechada, o.* 1.	1	3
Dido y Eneas, o. 1.	1	2	*Juan el cochero, t* 6 *c.*	2	8	*Lola la gaditana, z.* 1.	2	4	*Un suicidio, o.* 1.	2	5
D. Esdrújulo, z. 1.	1	1	*Jocó, ó el orang-utan, t.* 2.	1	5	*La velada de San Juan, o.* 2.	3	9	*Un viejo verde, t.* 1.	1	2
Donde las toman las dan, t. 1.	1	2	*Juzgar por las apariencias, ó una maraña, o.* 2.	3	5	*La eleccion de un alcalde, o* 1.	2	4	*Un hombre de Lavapies en* 1808, *o.* 3.	2	10
Decretos de Dios, o. 3 *y prol.*	3	7	*Jaque al rey, t.* 5.	2	7	*Los huérfanos del puente de nuestra Señora, 7 c.*			*Un soldado voluntario, t.* 3.	4	7
Droguero y confitero, o. 1.	3	3				*La polilla de los partidos, o.* 3.	2	5	*Un agente de teatros, t.* 1.	2	4
Desde el lejado á la cueva, ó desdichas de un Boticario, t. 5.	3	6	*Los calzones de Trafalgar, t.* 1.	2	2	*—cigarrera de Cádiz, o.* 1.	2	4	*Una venganza, t.* 4.	2	10
Don Currito y la cotorra, o. 1.	3	5	*La infanta Oriana, o.* 3 *magia.*	3	15	*—La mensagera, o.* 2, *ópera.*	3	4	*Una esposa culpable, t.* 1.	2	3
De todas y de ninguna, o. 1.	4	3	*—pluma azul, t.* 1.	3	6	*Las hadas, ó la cierva en el bosque, t.* 5.			*Un gallo y un pollo, t.* 1.	2	3
D. Rufo y Doña Termola, o. 1.	2	6	*—batelera, zarz.* 1.	1	2	*La cuestion de la bolica, o.* 3.	2	6	*Una base constitucional, t.* 1.	2	1
De quien es el niño, t. 1.	2	6	*—dama del oso. o.* 3.	3	6	*Leopoldina de Nivara, t.* 3.	3	8	*Ultimo á Dios!! t.* 1.	4	2
			—rucca y el canamazo, t. 2.	3	6	*La novia y el pantalon, t.* 1.	3	3	*Un prisionero de Estado ó las apariencias engañan, o.* 3.	4	4
			Los amantes de Rosario, o. 1.	1	2	*La boda de Gervasio, t.* 1.	2	1			
El dos de mayo!! o. 3.	2	10	*Los votos de D. Trifon, o.* 1.	2	3	*La diplomacia, o.* 3.	4	5	*Un viage al rededor de mi muger, t.* 1	2	3
El diablo alcalde, o. 1	1	4	*La hija de su yerno, t.* 1.	3	3	*La serpiente de los mares, t.* 7. *c.*	2	11	*Un doctor en dos tomos, t.* 3.	2	4
El espantajo, t. 1.	2	2	*La cabaña de Tom, ó la esclavitud de los negros, o* 6 *c.*	5	15	*Lo que son suegras, t.* 1.	2	2	*Urganda la desconocida, o. mágia, 4.*		
El marido calavera, o. 3.	2	5	*La novia de encargo, o.* 1.	2	3	*Maria Rosa, t.* 3 *y pról.*	5	10	*Una pantera de Java, t.* 1.	2	3
El camino mas corto, o. 1	2	2	*La cámara roja, t.* 3 *a. y* 1 *pról.*	2	10	*Marido tonto y muger bonita, t* 1	2	5	*Un marido buen mozo, y uno feo, 1*	2	3
El quince de mayo, zarz. o. 1.	3	5	*La venta del Puerto, ó Juanillo el contrabandista, zarz.* 1.	2	5	*Mas es el ruido que las nueces, t.* 1.	1	2	**Zarzuelas con música,**		
Economias, t. 1.	4	3	*La suegra y el amigo. o.* 3.	3	7	*Margarita Gautier, ó la dama de las camelias, t.* 5.	5	10	*propiedad de la Biblioteca.*		
El cuello de una camisa, o 3.	3	7	*Luchas de amor y deber, ó una venganza frustrada, o.* 3.	2	8	*Mi muger no me espera, t.* 1.	3	2	*Geroma la castañera, o.* 1.		
El bolon del diablo, o 1.	2	3	*Las obras del demonio. t.* 3 *y pr.*	3	9	*Monck, ó el salvador de Inglaterra, t.* 5.	2	9	*El bolon del diablo, o.* 1.		
El amor por los balcones, zar. 1.	2	3	*La maldicion ó la noche de crimen, t.* 3 *y prol.*	4	5	*Martin el guarda-costas, t.* 4 *y P.*	5	12	*Todos son raptos, o.* 1.		
El marido desocupado, t. 1.	3	2	*La cabeza de Martin, t.* 1.	2	4	*Mas vale llegar á tiempo que rondar un año, o.* 1.	3	3	*La paga de Navidad, c.* 1.		
El honor de la casa, t. 5.	3	7	*Lisbet, ó la hija del labrador, t* 3	6	11	*Mas vale maña que fuerza, o.* 1	3	3	*Misterios de bastidores, (segunda parte), o.* 1.		
Elena, o. 5.	4	11	*Las ruinas de Babilonia, o.* 4.	2	14	*Maria Simon, t.* 3.	3	8	*La batelera, t* 1.		
El verdugo de los calaveras, t. 3.	3	7	*Los jueces francos ó los invisibles, t.* 4.	5	13	*Maria Leckzinska, t.* 5.	5	9	*Pero Grullo, o.* 2.		
El peluquero del Emperador, t 5.	2	8	*Llueven cuchilladas ó el capitan Juan Centellas, o.* 3.	2	9	*Narcisito, o.*	1	4	*El ventorrillo de Alfaroche, o.* 1.		
El cielo y el infierno, mágia, t. 5			*Los Cosacos, t.* 5.	5	14	*No te fies de amistades, t.* 3.	2	8	*La venta del Puerto, ó Juanito, el contrabandista, zarz.* 1		
El yerno de las espinacas, t. 1.	3	2	*La procesion del niño perdido t* 1	5	6	*Nile falta ni le sobra á mi muger* 1	3	3	*El amor por los balcones, zarz.* 1.		
El judio de Venecia, t 5.	3	4	*—plegaria de los náufragos, t* 5	5	10	*No fiarse de compadres, o.* 1.	3	5	*El tio Pinini, 1.*		
El adivino, t. 2.	4	14	*—hija de la favorita, t.* 3.	4	7				*La fábrica de tabacos, 2.*		
El amor en verso y prosa, t 2.	3	5	*—azucena, o.* 1.	2	8	*O la pava y yo, ó ni yo ni la pava, t.* 1.	2	5	*El 15 de mayo, 1.*		
El ahorcado!! t. 5.	2	5	*—mestiza, ó Jacobo el corsario, t.* 4	1	9	*Oh!!! t* 1.	2	3	*D. Esdrújulo, 1.*		
El tio Pinini, zarz. 1.	6	10	*Los muebles de Tomasa, t.* 1.	2	5				*El tio Carando, 1.*		
El tesoro del pobre, t. 3.	4	11	*La fábrica de tabacos, zarz.* 2.	3	8	*Papeles cantan, o.* 3.	3	4	*Lino y Lana, 1.*		
El lapidario. t. 3.	2	5	*Lobo y Cordero, t.* 1.	2	3	*Pedro el marino, t.* 1.	2	3	*Tentaciones! 1.*		
El guante ensangrentado, o. 3	4	6	*La casa del diablo, t.* 2.	3	5	*Por un retrato, t.* 1.	2	3	*La sencillez provinciana, t.* 1.		
El tio Carando, z. 1.	2	6	*La noche del Viernes Santo, t.* 3.	4	5	*Pagar con favor agravio, o.* .	2	6	*La sal de Jesus! 1.*		
El corazon de una madre. t. 5.	5	8	*Las minas de Siberia, t.* 3.	3	10	*Paulo el romano. o.* 1.	3	4	*Es la Chachi, 1.*		
El canal de S. Martin, t, 5.	5	11	*La mentira es la verdad, t.* 1.	2	4	*Pepiya la solerosa, z.* 1.	2	3	*Lola la gaditana, 1.*		
El renegado ó los conspiradores de Irlanda, t. 5.	2	7	*La encrucijada del diablo, ó el puñal y el asesino, t.* 4.	4	4	*Por tierra y por mar ó el viage de mi muger, t.* 5.	5	12	**Y las partituras:**		
El bosque del ajusticiado, t. .	1	7	*La juventud de Luis XIV, t.* 5.	4	3	*Por veinte napoleones!! t.* 1.	1	3	*El tio Caniyitas, 2.*		
El amor todo es ardides, t. 2.	2	3							*La gitanilla de Madrid, 1.*		
El Czar y la Vivandera, t. 1.	2	2							*Jocó ó el orang-utang, 2.*		
El varoncito ó un pollo en tiempo de Luis XV, t. 2.	4	5									
El juramento, o. 3 *y prol.*	2	8									

2010 Ministerio de Cultura